



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INTEGRAL

ITINERARIOS DE ONTOLOGÍA DE EL MAESTRO LATINOAMERICANO.
UTOPÍAS Y CLAVES PEDAGÓGICAS EMANCIPATORIAS

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO COMO REQUISITO PARA ASCENDER A LA
CATEGORÍA DE PROFESOR TITULAR

Autor: Prof. Héctor Eduardo Rodríguez García

Cumaná, octubre de 2023

INDICE

AGRADECIMIENTO	II
DEDICATORIA	III
EPÍGRAFE	IV
RESUMEN	V
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I:	8
EL MAESTRO DIALOGANTE LATINOAMERICANO	8
CAPÍTULO II:	23
EL MAESTRO CAMINANTE LATINOAMERICANO	23
CAPÍTULO III:	41
EL MAESTRO LATINOAMERICANO COMO CIUDADANO DE LA HISTORIA	41
CAPÍTULO IV:	57
EL MAESTRO LATINOAMERICANO COMO PENSADOR	57
CAPÍTULO V:	75
EL MAESTRO LATINOAMERICANO COMO POETA	75
A MANERA DE EPÍLOGO	88
REFERENCIAS	91
ANEXO: METADATOS	99

AGRADECIMIENTO

Al Dios Bueno que me acompaña
y hace posible el Milagro de la vida.

A mis compañeros y compañeras de trabajo
de la Licenciatura en Educación Integral,
que desde su desempeño académico son
motivo de inspiración y ejemplo.

A mi amada esposa y a mi hija que
siempre me preguntaban:
“¿Cómo está El Maestro?”

DEDICATORIA

A mi madre que siempre me acompañó en mis Actos de Grado y logros académicos. Hoy me acompaña y Bendice desde El Cielo.

A mi papá que siempre fue inspiración y vocación para explorar las novedades del mundo.

A la memoria del Amigo, Profesor y Maestro Luis Enrique Pérez Luna; que hoy acompaña, desde la Eternidad, la Buena noticia de este Trabajo.

A la fuerza espiritual y moral de mi Familia.

EPÍGRAFE

“Y es el MAESTRO por excelencia,
si aclara los Conceptos y ayuda a estudiar,
si enseña a aprender, facilitando el trabajo,
y si tiene el DON
de INSPIRAR a uno, y EXITAR en otros, el DESEO de SABER”.

Simón Rodríguez

En Consejos de Amigo, Dados al Colegio de Latacunga.



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INTEGRAL

ITINERARIOS DE ONTOLOGÍA DE EL MAESTRO LATINOAMERICANO.
UTOPIÁS Y CLAVES PEDAGÓGICAS EMANCIPATORIAS

Autor: Prof. Héctor Eduardo Rodríguez García

RESUMEN

Desde las transformaciones de la educación y la política de nuestros pueblos y naciones consideramos las tensiones y confrontaciones devenidas de la imposición colonialista en las que vive y se gesta el Ser de El Maestro Latinoamericano. Por ello, este trabajo se puede estimar como una valoración de vivencias, historias, acontecimientos y documentos que permiten postularlo como una perspectiva ontológica. En tal sentido, se indica que al considerar una Metódica para esta investigación la apuesta es por una Hermenéutica Poiética, dadas sus potencialidades para la interpretación, creación y fundamentación de categorías emergentes. Además, conviene destacar que de esta deriva epistémica y Metódica emergen cinco dimensiones categoriales; estas son: El Maestro Dialogante Latinoamericano, El Maestro Caminante Latinoamericano, El Maestro Latinoamericano como Ciudadano de la Historia, El Maestro Latinoamericano como Pensador y El Maestro Latinoamericano como Poeta. Son estos itinerarios e idearios los que dan sentido y fundamento a las Utopías y Pedagogías Emancipatorias abordadas.

Palabras Claves: Itinerarios, Ontología, Maestro Latinoamericano, Utopías, Pedagogías Emancipatorias.

INTRODUCCIÓN

Estamos presentando una investigación sobre un itinerario de vivencias, historias, acontecimientos y documentos que nos acercan al conocimiento de El Maestro Latinoamericano. Esto nos brinda la posibilidad de encontrarnos con importantes idearios pedagógicos que se han manifestado en el devenir de nuestras sociedades. Por ello, conviene destacar que es precisamente la dialéctica de esas circunstancias y tensiones sociales las que han dado lugar a ciertas teorías educativas cargadas de irreverencias y Utopías.

Precisamente, desde los avatares del tiempo y la cultura de los pueblos y naciones de América Latina, en las condiciones de una Independencia política e institucional relativa, propiciamos esta travesía que hace posible un acercamiento a estos dos últimos siglos de historia a través de la valoración de dichos, escritos y acontecimientos. En este sentido, es necesario señalar que ese momento de fundación de las nuevas Repúblicas expresa las tensiones y confrontaciones de un largo y doloroso dominio Colonial e Imperial que dio lugar a esa importante Batalla por la Soberanía.

En ese acontecer de voces e importantes eventos hemos registrado la palabra, la presencia e influencia de Maestros y Maestras fundamentales; entre tantos(as) nombro, en esta parte, los(as) siguientes: Simón Rodríguez, Andrés Bello, José Martí, Domingo Faustino Sarmiento, Gabriela Mistral, José Abelardo Núñez, José Enrique Rodó, Idea Vilariño, Juan Bosch, Eugenio María de Hostos, Rómulo Gallegos, José Vasconcelos, Tomás Amadeo Vasconi, Paulo Freire, Estela Quintar, Hugo Zemelman, Nisla Castilla, Enrique Pérez Luna, Julia Barragán, Pedro Mir, Violeta López, Sirley Santos y Rocío Silva.

En lo antes escrito se puede notar que incluyo, por diversas razones de cercanía, a Educadores(as) de la región de El Caribe insular. Me refiero a los hijos e hijas de Cuba, República Dominicana y Puerto Rico. Sin desconocer lo implicado en la diferencia geográfica hay una significativa consideración de elementos de orden histórico, cultural y lingüístico que justifican esta inclusión. América Latina y El Caribe es una gran área de relación y comunicación con desafíos y dificultades muy similares. Así lo testifica el mismo José Martí al hacerse un seguidor de las ideas de Simón Bolívar.

Igualmente, es necesario apuntar que la noción de Maestro que consideramos para desarrollar esta investigación pone de relieve ciertas cualidades que son fundamentales para un buen ejercicio de la profesión Docente. Me refiero a asuntos como la capacidad de favorecer el diálogo y el encuentro de saberes; así como también la tentativa de motivar e inspirar importantes realizaciones académicas que signifiquen bienestar para la humanidad. Son desafíos permanentes que todo Educador comprometido con su oficio debe emprender.

En ese documento de 1845, denominado *Consejos de Amigo, Dados al Colegio de Latacunga*, Simón Rodríguez (1845:262) fundamenta su concepción de Maestro en estos términos: “Y es el MAESTRO por excelencia, si aclara los Conceptos y ayuda a estudiar, si enseña a aprender, facilitando el trabajo, y si tiene el DON de INSPIRAR a uno, y EXITAR en otros, el DESEO de SABER”. También conviene agregar que en tiempos más recientes, en el poema *Oración de la Maestra*, Gabriela Mistral (1922:11), en su condición de Educadora le escribe a Dios esta petición : “Maestro, hazme perdurable el fervor y pasajero el desencanto”.

Por consiguiente, resulta necesario reiterar que es precisamente esa vocación, entrega y pasión la que hace posible que la profesión de Maestro sea un Servicio a la humanidad desde el reto de educar y formar para la vida. Significa dar cada día, con afecto y entusiasmo, durante los procesos de enseñar y aprender una lección que trasciende los saberes académicos para brindar esperanza a la existencia y sentido al mundo y a la historia. Es así como nombramos a Simón Rodríguez y a Gabriela Mistral desde idearios y testimonios que sustentan lo mencionado.

Por otra parte, al haber llegado a este punto me permito avanzar a una aproximación general de lo que podríamos señalar como la Ontología de El Maestro Latinoamericano. En tal sentido, me parecen muy oportunas las consideraciones de Echeverría (2006:28) al indicarnos que: “Cuando decimos de algo que es ontológico, hacemos referencia a nuestra interpretación de las dimensiones constituyentes que todos compartimos en tanto seres humanos y que nos confieren una particular forma de ser”.

Entonces, siendo así estamos ante el desafío de una investigación que implica una interpretación, con su respectiva fundamentación, de lo que es el Ser de El Maestro Latinoamericano. En ese itinerario encontramos esas

dimensiones que le dan su identidad en la dialéctica de la historia, de los acontecimientos, de las causas y de las transformaciones de América Latina. Por tanto, es el mismo Maestro en su quehacer, en su gesta y en sus ideas el que proyecta el boceto de su Ser.

Igualmente, conviene apuntar que América Latina es territorio de acontecimientos que indican tensiones y confrontaciones que tienen como telón de fondo el acecho colonialista e imperialista de siempre. En ese devenir de luchas, resistencias, reformas y revoluciones llegamos a un presente que da cuenta de estos elementos tanto en la historia como en la cultura. Nos movemos en las circunstancias de la inestabilidad política, las desigualdades sociales, los sincretismos culturales y la Resistencia de Pueblos Indígenas y comunidades afrodescendientes. Es este, en resumen, el escenario en el que vive, convive y ejerce su oficio El Maestro Latinoamericano.

Ahora bien, es también oportuno considerar estos Itinerarios de Ontología de El Maestro Latinoamericano como Objeto de Estudio desde la perspectiva del contexto y de la dinámica histórica y social de nuestras sociedades. Son travesías, diálogos, valoraciones, iniciativas, acontecimientos, ideas y creaciones que van constituyendo el Ser de este Educador. En ese compromiso de educar para la vida vuela su palabra y se vuelve mensajero de la esperanza. Igualmente, participa en importantes eventos sociales sobre los que da su opinión y se convierte en protagonista.

En este sentido, al pensar en una Metodica para esta investigación notamos que la Hermenéutica se ofrece como una posibilidad que asume la condición del ser humano de interpretarse en su relación consigo mismo, con el mundo y con los otros. Por ello, para Ortiz-Oses (2005:196): “El ser humano es un ente que constantemente debe interpretarse y explicarse su mundo y a sí mismo. No se encuentra en este mundo como observador neutral, sino que está implicado en todo acontecer de manera atormentadora”.

En el caso de este reto interpretativo sobre la Ontología de El Maestro Latinoamericano destaco que al valorar las vivencias, eventos y documentos de estos Educadores emerge la tentativa epistémica de considerar entidades y categorías relacionadas con su Ser y su destino. Son saberes que nos aproximan a la comprensión de esa condición ontológica

desde esta creación académica y discursiva. Este aspecto es fundamental dado que como seres humanos habitamos en el lenguaje y en él nos interpretamos y manifestamos.

Además, para llevar a cabo esta investigación resulta indispensable asumir la Poiética como herramienta epistémica orientada a fundamentar esta interpretación y creación de categorías destinadas a sustentar las diversas dimensiones constituyentes de El Maestro Latinoamericano. En este orden de ideas resulta muy apropiado considerar la postura emergente de Enrique Dussel (1984:13) cuando considera que la Poiética es: “ una filosofía completa del acto productivo, que reúne en sus fronteras actos aparentemente tan diversos como el lenguaje o la producción de signos, la tecnología en todas sus formas, las artes y los diversos tipos de diseño”.

Entonces, concretando una aproximación a esta Metódica Hermenéutica Poiética decimos que se trata de un desafío epistémico para abordar estos Itinerarios de Ontología de El Maestro Latinoamericano y generar una interpretación que nos permita hacer síntesis a partir de la creación de categorías inéditas. Es para destacar que en ese proceso investigativo indagamos en elementos del contexto socio-histórico tratando de develar la orientación política y el propósito de vida que expresan estos Educadores.

En este proceder investigativo se requiere pensar y estudiar eventos, hechos históricos y acontecimientos relacionados con este Maestro en sus vivencias por América Latina. En este sentido es fundamental consultar sus escritos y libros en los que siempre hay apuntes sobre educación y su contexto social y de mundo; además, algunas veces también nos ofrecen notas sobre su Historia de vida. A partir de la consideración de esa complejidad social se genera una síntesis que se expresa en la creación de categorías que son la esencia de una perspectiva teórica que se fundamenta, principalmente, en Claves Pedagógicas Emancipatorias.

Es por todo lo señalado que a esta investigación la hemos denominado **Itinerarios de Ontología de El Maestro Latinoamericano. Utopías y Claves Pedagógicas Emancipatorias**. Igualmente, es indispensable agregar que a partir de esta valoración epistémica y Metódica postulamos cinco categorías generales que son dimensiones constituyentes de este Objeto de Estudio. Estas son: El Maestro Dialogante Latinoamericano, El Maestro Caminante Latinoamericano, El Maestro Latinoamericano como

Ciudadano de la Historia, El Maestro Latinoamericano como Pensador y El Maestro Latinoamericano como Poeta.

En lo que se refiere a El Maestro Dialogante Latinoamericano lo primero que debo decir es que esta categoría al sustentarse en la vitalidad de la palabra manifiesta también una condición ontológica humana esencial. Además, es un vehículo de socialidad si propicia la convivencia, el respeto, la afectividad y la creatividad para facilitar el Diálogo Pedagógico. En ese quehacer formativo siempre hay que dar la palabra porque ella contiene el alimento del espíritu y la fuerza moral para asumir la vida.

Del mismo modo hay que decir que por diferentes itinerarios, escenarios y destinos se despliega este Educador en su segunda dimensión como El Maestro Caminante Latinoamericano. Es oportuno indicar que esta categoría se transversaliza de circunstancias laborales, sociales y relaciones políticas de poder que muchas veces imponen esa travesía. Es un largo camino de sacrificios y placeres que va dejando recuerdos, reflexiones y saberes. Esta parte también incluye la voluntad de El Maestro Misionero, la valentía de El Maestro en Exilio y la universalidad de El Maestro Cosmopolita.

Por otra parte, anuncio que en las realizaciones de El Maestro Latinoamericano como Ciudadano de la Historia; éste se entrega como servidor público resaltando una labor social y gerencial que en muchas ocasiones lo convierten en un activista de la política. En diferentes situaciones le corresponde a él estar en el centro de importantes eventos de la vida cívica. Algunas veces participa en la organización de jornadas de protesta para reclamar sus derechos y reivindicaciones; en otros casos representa a la institucionalidad del sistema educativo y lleva adelante importantes iniciativas de orden académico o administrativo. Así se mueve en el escenario de la geopolítica de América Latina y se convierte, en algunas oportunidades, en protagonista.

Con respecto al desafío y necesidad de pensar y comunicar sus ideas se gesta esa dimensión de El Maestro Latinoamericano como Pensador. Son asuntos relacionados con su oficio los que van inspirando los procedimientos y métodos de su ciencia para producir saberes y teorías con los que se retroalimenta. De esa amplia agenda de investigación destaco algunos temas importantes: origen y destino de los pueblos y naciones de

América Latina; la educación como política pública; instituciones fundamentales como la Escuela Primaria, la Escuela Normal y la Universidad; el Docente: su misión y formación y la educación como campo de estudio y epistémico. Esos escritos quedan como testimonio de su talante irreverente y de creador de Utopías.

Finalmente, también debo añadir que en la manifestación de esa afectividad y sensibilidad creadora se manifiesta El Maestro Latinoamericano como Poeta. Es toda una vida que se llena de amores, deberes, saberes, nostalgias, recuerdos y recorridos para aprender a escuchar las palpitations del universo y hablar a la posteridad aspirando a la eternidad de la sublime poesía. De este modo aborda temas como lo épico, intercultural, personal, íntimo, existencial, estético, social y humano. Es la realización de la vocación y devoción de cultivar de la palabra como arte y destino de humanidad.

De momento, sólo me resta decir que la lectura de esta obra es una invitación que viene con esa condición vital de pasión y atención que debe ser abordada como ese viaje por la vida de los territorios de América Latina. Ha de ser una valoración como proceso de liberación y placer. Es fiesta y apuesta de fervor, imaginación, creación y compromisos. Como Docente soy voluntad y dignidad, y la posibilidad de vivir en la historia con el estandarte de Maestro.

CAPÍTULO I:

EL MAESTRO DIALOGANTE LATINOAMERICANO

Este Maestro Dialogante Latinoamericano en sus diatribas va recreándose desde la tensión histórica de un mundo que desafía permanentemente la inteligibilidad de palabras y acontecimientos. En esos parlamentos y semiotizaciones va entonando sentir y sentido a una vida que es compromiso con sus hermanos. Así ofrece su vitalidad y su esperanza desde la esencia de su entidad lingüística para dar aliento, compartir la mirada y transitar horizontes. Es en esta perspectiva que aborda una historicidad que confronta los colonialismos y postula unas irreverentes interculturalidades.

La palabra como genealogía de la humanidad es recuperada por El Maestro para propiciar la fundamentación de las ideas y la vocación estética. Es de esta manera como en sus encuentros pedagógicos promueve el pensamiento y la creación discursiva. Este despliegue dialógico ha de abrazar la presencia de las subjetividades y particularidades que asisten a la celebración del proceso educativo. Se trata de humanizar al mundo nombrando y hablando; y desde el estallido de metáforas que se elevan a la eterna poesía.

En la práctica pedagógica Maestros y estudiantes en su performance dialógico conviven cotidianamente con el lenguaje que es dimensión ontológica humana; y que por tanto hace de ellos seres lingüísticos que intercambian signos e interpretan posibilidades. En este devenir, y en su condición de entes epistémicos, comparten los saberes académicos y también los de sus experiencias cotidianas. Por ello, este quehacer educativo se asume a partir de simbolizaciones que propician la convivencia, la comunicación, la empatía y el afecto.

La proxemia que se escenifica en las relaciones que ocurren durante el proceso educativo ha de ser una comunión de palabras, razones y pasiones. Esto implica un saber hablar y escuchar para realizar el saber dialogar. Es la dignificación de cada persona escuchando su propia voz. Con todas estas creaciones y consideraciones se va gestionando una agenda pedagógica que tiene ejes temáticos y que también es ilimitada. Es una tentativa para que surja lo inédito y la invitación a la experiencia de formación.

En este Diálogo Pedagógico la palabra de cada persona es la ofrenda espiritual de su entidad humana. Son vibraciones, sonoridades, resonancias

y musicalidades que aperturan umbrales de saberes en el viaje de formación. En ese concierto de voces emergen las acepciones de los signos de los rostros y las historias que aproximan el encuentro humano a las posibilidades de esa necesidad ontológica de socialidad. Por ello, de esta comunión en la que nos manifestamos como seres lingüísticos, epistémicos y poéticos hay que destacar que en ella siempre está patente el encuentro y la exploración de sí.

En estos escenarios educativos ocurre un despliegue de la Palabra de la Vida. Es la presencia de la voz, el movimiento, la convivialidad, la relación, el acercamiento y hasta el afecto; y esto se debe comprender como reconocimiento y admiración. Considerando que este sentir puede trascender de distintos modos. Así emerge también la Palabra Educadora: dialogante, exploradora y pensadora. La misma tiene tiempo, historia, tono, apertura, sabiduría y espacio para invitar a otro destinador. En estas urdimbres la palabra viaja a la profundidad del ser para dar sentido a su vida.

Esta invención de El Maestro Dialogante Latinoamericano nos habla de una comunión signada por la necesidad de conversar desde las huellas y desafíos de la historia. Pero es también para este Educador una ocasión para elevar la voz de la creación en la visualización de imaginarios e izar sueños, esperanzas y mundos posibles. En esta recreación encontramos el aporte de nuestros pedagogos clásicos y emblemáticos, de otras y otros bien significativos, como también los de las generaciones presentes.

Es en este sentido que acudimos al encuentro con Simón Rodríguez. En aquel trabajo denominado: *Reflexiones Sobre los Defectos que Vician la Escuela de Primeras Letras de Caracas y Medios de Lograr su Reforma por un Nuevo Establecimiento*, Rodríguez (1794:11) nos aporta conceptualizaciones pedagógicas fundamentales a los fines de esta investigación. Al respecto dice:

Es preciso que el maestro al tiempo que trata de rectificar el ánimo y las acciones de un niño; y de ilustrarle el entendimiento con conocimientos útiles, trate también de consultarle el antojo sobre las diversiones, juegos y paseos que apetece, si no quiere hacerse un tirano a los ojos de sus padres.

Al parecer Simón Rodríguez quiere decirnos que los saberes son creaciones que permanentemente van gestionándose y transformándose en el diálogo, en la práctica y en la vida. Por ello, siempre propone términos que evidencian la búsqueda de lo nuevo y necesario. Es así como confronta, postula y consulta en una palabra que transita el encuentro, el afecto, la exploración y el pensamiento. Es para este Maestro Latinoamericano la oportunidad para visualizar y desafiar las Utopías de su tiempo. Y esto queda plasmado en su tesis que también es una metódica: *Inventamos o Erramos*.

En ese debate y en esa interpelación del mundo junto al otro va encontrando argumentos y fundamentos generales que le sirven de sustentación a toda su producción teórica y pedagógica. De ahí que su discurso sea profundamente crítico, ampliamente esclarecedor y, sobre todo, con un gran potencial para generar inspiración. Hay que destacar que estos criterios de Rodríguez se transversan tanto en sus disertaciones sobre educación como en su visión de mundo y, particularmente, eso que él llamó *Sociedades Americanas*.

De estas experiencias destaca el encuentro de El Maestro con el joven Simón Bolívar. Seguramente importantes debates se desarrollan en una agenda formativa plena de interrogantes y de deseos de conocer y explorar el mundo. De los contrastes de ese discurrir dialéctico de conceptos, palabras y acontecimientos las enseñanzas son al mismo tiempo inspiración. Así la vida de Bolívar es un desafío pleno a su época; por ello protagoniza una historia, siendo siempre luz en las ideas y fuerza moral para afrontar las dificultades de esa monumental gesta colectiva y continental. Es un importante ejemplo, de una gran obra edificada en una relación muy cercana entre El Maestro y su discípulo.

Por ello, destaco que esas relaciones entre Maestros y estudiantes deben estar sustentadas en la confianza y la convivialidad. Es así como puede ocurrir y se puede profundizar el acompañamiento humano y el Diálogo Pedagógico. Es lo que Lacueva (1995:64) postula como una presencia signada por la confianza y la libertad. Son voces y visiones en una escena de cercanía, acompañamiento y cooperación. En esas circunstancias el *Educador Encariñado* evidencia su amor y su humanidad en un encuentro afectuoso que sirve de cimiento a la exploración pedagógica. Es cuestionar los signos y dispositivos de poder desde el ejercicio pleno de la convivencia

Esta consciencia y sensibilidad de El Maestro se constituye en una búsqueda permanente orientada al ejercicio de un magisterio pleno de Diálogo Pedagógico. Es un desafío que se colma frecuentemente de obstáculos y barreras y que sólo puede ser trascendido desde la ética, el amor, la vocación y la humanidad de este Educador. Desde esa relación con los otros y otras emergen rostros, historias, voces, saberes, llantos, poéticas y luces que dan vida y sentido al proceso educativo. Ahora bien, lo fundamental es saber que la única oportunidad de conjugar educación y formación es desde esta pedagogía propiciadora de diálogo.

En esa relación y tensión compleja entre palabra, pensamiento y acontecimiento El Maestro ha de confrontar y derrotar con mucha frecuencia el tirano que habita en él y que potencialmente puede aflorar y hacerse protagonista. En cualquier circunstancia su horizonte y su performance encuentran su norte en la bondad y humanidad de este Docente. En esta misión de formación se hace presente la Palabra de la Vida aportando convivialidad y esperanza junto a la Palabra Educadora que inspira saber y pensamiento. Es la tarea de educar para la vida que nos convoca desde nuestra condición ontológica, en el despliegue de la cultura y de la historia que somos y vivimos.

En ese performance pedagógico debemos buscarnos en el arte de la palabra y de la vida conectando nuestra vocación estética y humana a los amplios y profundos horizontes de nuestra socialidad intercultural latinoamericana. Somos esa voz que nos habla en el presente desde el pasado recreando poéticamente el relato de nuestro imaginario colectivo. Y esto es así porque desde siempre la palabra que nos habita es canto y culto de luz y de arte. En este contexto y en esta tentativa la tarea de El Maestro se debe manifestar conjugando en la vida su obra de diálogo y educación.

Precisamente, esto es parte de lo que intenta decirnos Martí (1875:134) al fundamentar su tesis sobre las *Clases Orales*; al respecto considera que:

La naturaleza humana y sobre todo, las naturalezas americanas, necesitan de que lo que se presente a su razón tenga algún carácter imaginativo; gustan de una locución vivaz y accidentada; han menester que cierta forma brillante envuelva lo que es en su esencia árido y grave. No es que las inteligencias americanas

rechacen la profundidad; es que necesitan ir por un camino brillante hacia ella.

Es por siempre El Maestro de *Nuestra América* José Martí, desde su esencia de filósofo y pedagogo, diciendo sobre su ideario educativo y sobre el ser de nuestra *América Española*, como también llegó a denominar Simón Rodríguez. Son las tensiones y desafíos de un continente mestizo que vive los conflictos y pactos de la cultura y de la sangre. Así se pronuncia la palabra que anuncia los caminos y encarna los sueños de este pueblo de luz, como en el vuelo de los versos de un José María Heredia o en las virtudes del verbo del eterno Cecilio Acosta. Todo esto es José Martí en su obra y en su magisterio cargado de historia y sabiduría para todos los tiempos.

En cierto sentido, esto se explica porque la narrativa de nuestra historia es en sí misma la ocasión para dar vida a ese acontecer imaginativo; que en nuestra literatura latinoamericana se ha designado con la categoría o metáfora de *Realismo Mágico*. Así el tiempo parece no ser ni presente, ni pasado, ni futuro; si no un tiempo dialécticamente eterno, cargado de toda esa historia que se cuenta como en *La Casa de los Espíritus*, *Cien Años de Soledad* o *Como Agua Para Chocolate*. Ese es el camino brillante y de luz de nuestro pueblo latinoamericano. De ahí que la escucha de El Maestro debe estar muy atenta a todo eso que palpita y habla en la vivencia y en los escenarios de nuestra educación.

Muchas veces ese encuentro entre El Maestro y sus discípulos es una relación de generaciones: entre jóvenes y adultos. En ese diálogo el tiempo y la edad son mediaciones fundamentales porque convocan diferencias y diversidades comprensibles. Por ello, en la valoración de las historicidades aparecen la experiencia y sapiencia de unos junto a la vitalidad y energía de otros. Así, en la ocasión de vivir y cultivar la existencia se deben interpelar las voces y saberes del pasado para pensar el devenir y el imaginario de nuestro quehacer histórico y social. Esta es una oportunidad para la narrativa de nuestras historias y estimular en los jóvenes la escucha, la lectura y el espacio imaginativo.

Particularmente, este es el espíritu que contiene *Ariel*, la obra cumbre de Rodó (1900), en la que su autor, Maestro y escritor, otorga la palabra a aquel viejo y sabio Educador, que se dispone a presentar su clase final de

curso, después de un año de lecciones y tareas. El personaje, el *Maestro Próspero*, vive envuelto en la inspiración y sabiduría de la deidad de *Ariel*, en su fuerza racional y espiritual. De este modo, invoca una palabra suave y persuasiva para hablar a sus jóvenes discípulos. Él, en sí mismo, es dedicación moral y ejemplo. Es el aliento de la palabra que manifiesta el conocimiento y la remembranza del pasado para la construcción de futuro; considerando la vocación de cada uno de ellos; puesto que algunas irán a cultivar ciencias y otros las artes.

Esta ofrenda de El Maestro representa la sensibilidad, el esfuerzo intelectual y el talante ético de un ser humano integral volcado al ejercicio de un oficio público que exige gran responsabilidad y sacrificio. El Maestro conjuga desde su vida ética su obra de diálogo y educación exhibiendo hábitos, actitudes y prácticas de socialidad con las que transmite a hijos y estudiantes valores fundamentales de humanidad. Tal y como había sugerido Simón Rodríguez se trata de la formación del carácter. En consecuencia, en la educación de lo axiológico lo más importante es el ejemplo; sin embargo, es también relevante que el Diálogo Pedagógico participe de interrogantes y reflexiones colectivas.

Desde esta vida ética El Maestro manifiesta en palabras, actitudes y hechos una manera de ser, valorar y participar en el mundo. Él entiende que su práctica pedagógica contempla el desafío de preparar a sus jóvenes estudiantes para compartir en sociedad. Así va agenciando una filosofía de vida con la que enseña a convivir y tolerar, más allá de cualquier diversidad o diferencia. Se trata de comprender y aceptar que vivimos en una humanidad en la que abundan religiones, ideologías, estéticas, gentilicios, comunidades étnicas, lenguas e identidades culturales con las que debemos relacionarnos a partir del respeto. Esto es así porque educar implica una ética de responsabilidad pública; enseñamos a dudar, indagar, discernir y decidir conscientes que lo que decimos y hacemos es nuestra forma de hacernos solidarios con la causa de la humanidad.

En correspondencia con lo expuesto es que considero que El Maestro Dialogante Latinoamericano también debe propiciar el viaje de retorno a nuestros orígenes genealógicos y a nuestras raíces étnicas indígenas y afrodescendientes. Esta metódica de exploración de la cultura y la memoria nos conduce a la recreación de la sabiduría y la vida de los ancestros. En este sentido es que América Latina se manifiesta como una presencia y un

legado de resistencia y resurrección solidaria. Esto es particularmente importante en este tiempo de aperturas epistémicas, por cuanto es una ocasión para revalorizar el aporte de los antepasados. Lo antes dicho implica confrontar ciertos prejuicios raciales colonizantes instalados en distintas esferas sociales e institucionales.

Este es precisamente parte del aporte que nos deja Rodríguez (1842:106-108) en esa visión y preocupación que vierte en *Sociedades Americanas*. Como parte de su ideario educativo solicita la formación de la gente pobre: Huasos, Chinos, Bárbaros, Gauchos, Cholos, Huachinangos, Negros, Prietos, Gentiles, Serranos, Calentanos, Indígenas, Gente de Color, Gente de Ruana, Morenos, Mulatos, Zambos, Blancos, Porfiados, Patas Amarillas, Tercerones, Cuarterones, Quinterones, Salta Atrás; y que se pueda hablar de asuntos políticos en Araucano, Pehuenche, Quichua, Aymarà, Guineo o Ilascalteca.

Este ideario pedagógico de Simón Rodríguez hay que considerarlo como una tesis fundacional sobre una educación incluyente e intercultural con la que su autor transitó algunos caminos que marcan el destino libertario de nuestro continente. Con su experiencia y su paso de caminante que ha recorrido el exilio acompaña solidariamente a los marginados y explotados en su propio suelo para elevar la voz y exigir educación a este mundo políglota de ayer y de hoy. Así trasciende en el eterno e irreverente Samuel Robinsón, en su obra de diálogo y educación que es dignificación para los que han sido sometidos a discriminación por una condición étnica. Es un desafío de su tiempo que se ha mantenido vigente en toda la historia de América Latina.

Ha de ser una educación para honrar la cultura y el gentilicio de cada comunidad étnica o pueblo en la que se debe considerar el rescate de saberes desplazados y desterrados. Es un desafío para toda esta *América Mestiza*, según el modo en que denominó también José Martí, que se debe mirar en el cielo de Tulum, Teotihuacán o Machu Picchu para inspirar el alma y la estética de estos pueblos haciendo florecer su humanidad. Es la recuperación de la memoria desde nuestros relatos mitológicos fundacionales como en la manifestación de la deidad de Quetzalcóatl y la creación del hombre de maíz, tal y como dicen las antiguas historias de los Maya-Quiché, en el libro sagrado llamado *Popol Vuh* (2008).

En este escenario El Maestro participa de un Diálogo Pedagógico Intercultural que aporta a una educación comprometida con una inclusividad afectiva y solidaria, que parte de la cotidianidad existencial devenida de los diversos orígenes étnicos que asisten a nuestra historia vivida. Así aborda saberes ancestrales socializados como saberes de la vida que algunas veces encontramos en tradiciones y costumbres que se manifiestan como hibridaciones y sincretismos culturales. Tenemos el caso de la sabiduría y tecnología generada en las prácticas agroproductivas del maíz, el cacao, la papa y la yuca; que en el devenir histórico han dado lugar a una amplísima combinación de exquisiteces gastronómicas.

Este Diálogo Pedagógico Intercultural encuentra en la etimología de las palabras una fuente inagotable de sentidos, me puedo referir a los nombres toponímicos de México, Nicaragua, Guatemala, Caracas, Cumaná, Manaos, Bogotá, Paraguay y Uruguay. También tenemos nombres antroponímicos cargados de historia y significado como Asiri, Kusi, Nina, Amaru, Nasha, Urupagua, Gasira, Isis, María. Ana, Sara, Cauhtemoc, Johari, Guaraparú, Ashanti, Kiros, Kenyi, Kofi, Atahualpa, Héctor, José o Jesús. Estos son nombres de personas y lugares de nuestra América Latina que rinden tributo y reconocimiento a la variada complejidad étnica y cultural que nos constituye y que dice de nuestra condición de pueblo migrante y caminante cultor de las civilizaciones del mundo.

De este modo El Maestro convive en una geografía civilizacional que facilita el Diálogo Pedagógico Intercultural porque contiene diversas fuentes y expresiones vitales que lo muestran. En este sentido nuestros parlamentos deben articularse en claves de bilingüismo para que vayan señalando la superación de la diglosia y nos permitan generalizar la condición de hablantes políglotas que potencialmente somos. Así se le otorga reconocimiento a las distintas lenguas que coexisten a lo largo de esta parte del continente. Algunas veces estas lenguas son habitadas de canto y poesía en esa relación armoniosa que se constituye entre hombre y naturaleza en la que montañas selváticas son escenarios mágicos de convivencia en el arte de la vida. Esta sabiduría da cuenta de una socialidad fundamentada en una profunda ecología de saberes y en una cosmogonía de cuidado y respeto a la Tierra.

También ocurre que en ciertas ocasiones esta palabra se musicaliza como canto colectivo a ritmo de tambor y en el despliegue de la danza el movimiento y el brillo de los cuerpos da apertura a una escenografía y a una policromía estética del paisaje. En este Acto la puesta en escena implica el disfrute erótico y el protagonismo del cuerpo como proceso de liberación de los danzantes y como ritual de conjunción entre lo sagrado y lo profano. Es el grito ceremonial de vitalidad, fiesta y resistencia de los hijos de la Madre-África. Es la embriaguez por la revelación de los sueños de todas las generaciones y el canto del manifiesto del recuento de la memoria. En tal sentido, esta celebración igualmente es una expresión estética, musical y religiosa en la que sucede una traslación al mundo de los antepasados.

Desde la enunciación de estas voces en su articulación con las prácticas de vida por las que hablan, los interlocutores del Diálogo Pedagógico Intercultural participan en la construcción del destino libertario de América Latina. Él es una contribución a la humanización de un mundo que transita la tensión histórica por el hallazgo de la memoria en los espacios sociales y comunitarios. De este modo, El Maestro Dialogante asume el compromiso con sus hermanos: aporta su palabra a un Parlamento Abierto, comparte su saber y su experiencia en una convivencia en la que construye humanidad y afecto. Así realiza su vocación ontológica como ser lingüístico, caminante, epistémico, estético, gregario y solidario.

En este contexto la obra de diálogo, liberación y educación se puede expresar, desde la experiencia y *Pedagogía* de Freire (2005:113), en las siguientes consideraciones:

De ahí que, para realizar esta concepción de la educación como práctica de la libertad, su dialogicidad empiece, no al encontrarse el educador-educando con los educando-educadores en una situación pedagógica, sino antes, cuando aquél se pregunta en torno a qué va a dialogar con éstos.

Es para todos los tiempos la obra de pensamientos y hechos del gran Maestro Latinoamericano Paulo Freire en la que su *Pedagogía* humanista y liberadora es compromiso político de conscientización y transformación social. Esta gesta educativa se expresa también como una presencia amorosa y solidaria con una humanidad que desde sus espacios de lucha

construye testimonios de historias inspiradoras de la *Esperanza*. Es una revolución ética e inacabada que alienta el paso y la palabra de los que seguimos siendo habitantes de este mundo de injusticias e imposturas de patologías sociales. Y en este contexto de tensiones América latina ocupa un epicentro importante en la geopolítica global.

Por otro lado, es sumamente importante valorar esa autonomía y libertad que tiene el *Educador-Educando* de definir y orientar el contenido programático del proceso educativo. En este sentido, lo que debe marcar la pauta de esa agenda pedagógica es la lectura y comprensión de una humanidad que conmueve y estremece. Esto es así porque el mundo es una Pandemia, una enfermedad universal caracterizada por la plusvalía de la existencia. El impropio de estos imperios de oscuridad y muerte, pretendiendo atar a los pueblos a la maquinaria productiva. Así como ayer habrá que volver a sacar a los mercaderes del Templo en la continuación de esta batalla por la vida.

En estas relaciones entre educación, comunicación y política hay que anotar este desplazamiento civilizacional actual caracterizado por la ciberinformación y algunos de sus mecanismos de alienación y manipulación como fake news y showbusiness; también tenemos los llamados big data generados desde redes sociales como facebook o whatsapp. No obstante, en este contexto de la era digital es fundamental gestionar el derecho a la conexión y a la democratización de los espacios virtuales. Además al considerar el aporte y potencial de comunicación e información de estas tecnologías, también es válido indicar el distanciamiento y el desencuentro implicado. Sin embargo, la palabra dicha es diálogo y sentimiento; es el alma indeleble en los espacios de vida compartidos entre humanos; es gozo, creatividad, poesía de la vida y puente eterno de hermandad.

De tal manera que El Maestro Dialogante encuentra en estas Palabras Enfermas y en esta mercadería de la existencia la ocasión para mostrar su talante ético y su postura crítica. Desde el performance afectuoso y solidario de su ser señala el desafío de la convivencia en el arte de la vida como una necesidad inherente a la humanidad. En este orden de ideas puedo referir la preocupación de Téllez (2009:24-25) sobre la noción de *Creación Pedagógica*, en un contexto teórico vinculado a educar como experiencia ética y estética. Ella afirma: “En ello consiste la creación pedagógica

desplegada en el arte de educar, creación cuya fuerza consiste en ayudar a vivir, en hacer que lo que pasa nos-pase, nos concierna, nos conmueva”.

Desde estos umbrales de invención y pedagogía se convoca una vez más a cuidar la vida; es dar la mano para tener hermandad y compartir juntos para construir en comunidad. Esta cualidad ontológica hospitalaria y emergente está comprometida con el vivir y el educar para la vida. Como seres planetarios y cósmicos somos amantes del Sol y la Luna, de Levantes y Ponientes que cada día nos hablan de un nuevo Renacimiento y de otra oportunidad para sanar estas patologías de injusticias y alienación que padece el mundo. Estas palabras son una ofrenda espiritual de esperanza que El Maestro conjuga en cada aliento, en cada llanto o en cada abrazo.

El Maestro Dialogante desde su ética y su saber comulga la humanización de la vida en urdimbres de pensamientos, palabras y hechos. Su voz ha de ser un llamado de alerta ante un mundo que nos sorprende por sus misterios y secretos. Son circunstancias que siempre dejarán preguntas sin respuestas. Así aborda un decir mítico para hablar con los otros sobre Génesis, Origen, Creación, Evolución, Éxodo, Peregrinación, Esclavo, Amo, Salvación, Sanación, Encierro, Confinamiento, Abstinencia, Prohibición, Sacrificio, Sufrimiento, Nacimiento, Muerte, Cielo, Tierra, Principio, Fin, Oscuridad y Luz. Es la historia y destino de la humanidad como parte de su agenda pedagógica en la puesta en escena del arte de educar.

Esta sensibilidad de El Maestro Dialogante Latinoamericano da cuenta de su apertura y receptividad considerando la desafiante incertidumbre del porvenir y de la vida desde el arte de educar. Por ello, el amor es la esencia de este ser que transita la travesía de su vocación en la recreación permanente de sí mismo al compartir su bondad y su saber en la realización de su obra de diálogo y educación. Es la fecundidad de una estética pedagógica convivida en un abrazo, en un poema, en una imagen o en una canción. Es la responsabilidad y compromiso con un oficio fundado en un acompañamiento fraterno y que implica la formación de personas.

Así lo plantea este manifiesto estético de Calderón (2007:361) en un poema en el que expresa su ser y su decir sobre *Las Maestras Buenas*. De este modo invito a leer su voz poética cuando dice:

Una niña me preguntó
si yo era una maestra buena o mala
le dije que era muy mala
las dos reímos después.

Las maestras buenas llevamos los cabellos sueltos
Con flores de papel y besos de niños
llegamos a casa llenas de abrazos
y la camisa sucia
las maestras buenas pintamos soles de muchos colores
cantamos entre lección y lección
y en la cartera siempre llevamos
un poema
un cuento
una estrella.

Las maestras buenas bailamos con los niños
y lloramos sus llantos...

Este hermoso poema de Niddy Calderón testimonia su condición de Maestra y Poeta. La primera estrofa funciona como una especie de epígrafe que da luces sobre el contenido general de la pieza literaria. La parte referida está estructurada discursivamente con el llamado *Estilo Indirecto Libre*; por ello es que se aprecia que en la voz del hablante lírico se inserta también la palabra de otro orador. En el caso de esta hibridación textual igualmente se notan las marcas discursivas de pregunta y respuesta. Además, el sentido picaresco y de complicidad de la conversación de la *Maestra* con la niña se construye a través de la figura de la ironía. La síntesis es la magia de la vida transcendida en arte y poesía.

A lo largo de todo el poema encontramos la frase *Las Maestra Buenas*. Esta se repite en varios versos y estrofas y se constituye en elemento estructurante del mencionado texto literario. A través de este leitmotiv se despliega esta estética discursiva que presenta y describe una escena pedagógica compuesta de actuación, movimientos, gestos, parlamentos, lecturas, escenografía, mobiliario y decoración. En este compartir pedagógico la *Maestra* canta, baila, habla, pinta, lee, abraza y llora. Es la búsqueda de la potencia de una infancia que vive en la posibilidad del asombro, el descubrimiento, el afecto y la exploración del mundo.

Como vemos esta *Maestra Buena* es un ser de palabras, poemas, cuentos y canciones que fundamenta su realización pedagógica en un encuentro amoroso de saberes y sensibilidades. Desde esta prolija invención de la cultura y el mundo de la escuela ella conjuga también al Maestro Dialogante. Por lo demás, se trata de la pronunciación de un parlamento de voces en el que este Educador es interlocutor y director de debates. Con la intensidad y encantamiento por una palabra bella transita la tentativa de la experiencia en el arte de educar haciendo posible la contemplación de la poesía de la vida en este territorio de América Latina.

Es un sentir y un desafío profundo que ya había vivido, sensibilizado y plasmado en escrito aquella Maestra Rural llamada Lucila Godoy Alcayaga que ha sido conocida más ampliamente con el nombre poético de Gabriela Mistral. Es la voz y la vida de esta mujer que gana merecidamente el Premio Nobel de Literatura en 1945 y pasa de ser la Maestra del Pueblo a una difusora de la cultura y la literatura latinoamericana en el mundo. En su reflexión Mistral (1918:37) nos increpa con estas palabras: “Maestro, enseña con gracia, como pedía Rodó. Sin hacerte un retórico procura dar un poco de belleza en tu lección...”

En aquel escrito de 1918 que Gabriela Mistral denominó *Palabras a los Maestros* se muestra la preocupación que la autora transmite a los educadores sobre el cultivo del arte del lenguaje en el proceso de educar. Ella se pronuncia a favor de una *Pedagogía* estética y elegante que enamora y engalane la sensibilidad, la curiosidad literaria y la inquietud por la ciencia. En su manifiesto deja muy claro que el arte debe habitar y vivir en la escuela a través de la literatura, la pintura y el canto. Es la necesidad de labrar la formación intelectual, la vocación artística y el compromiso con la

sociedad. Es además un desafío que invoca la reflexión y dedicación permanente de El Maestro.

Es para la Maestra y Poeta Gabriela Mistral la tentativa de un Diálogo Pedagógico que debe estar signado por la condición estética de la palabra. Esta circunstancia convocante de sensibilidad y reflexión es una ocasión para el encuentro pleno con los otros y con uno mismo. Esta experiencia humana puede dar lugar al Diálogo Interior. Entendido éste como una exploración del ser hacia su pensamiento para deliberar, tomar decisiones, para la imaginación o construir ideas. Es una necesidad y una recreación vital que algunas veces te traslada al origen y al fundamento de sí mismo. Este performance del arte de vivir puede generar una reinención permanente de El Maestro para la puesta en escena de su obra de diálogo y educación.

Entonces, tal como hemos venido fundamentando este Maestro Dialogante se hace presente a través de la palabra que pronuncia el saber, la historia, la cultura, el pensamiento, la poesía, el arte y la vida. Desde la consciencia ontológica de su ser él es una fuente de vitalidad y esperanza para mostrar aliento, compartir horizontes y transitar el mundo. Así aborda la convivencia en sus espacios cotidianos e institucionales; puesto que, participando y valorando hechos y signos conjuga los distintos modos de su Diálogo. Por eso, ahí siempre estará su voz: en estos parajes de embrujos y soles que describen las irreverentes interculturalidades de América Latina.

CAPÍTULO II:

EL MAESTRO CAMINANTE LATINOAMERICANO

El Maestro Caminante Latinoamericano en sus itinerarios y escenarios va construyendo afiliaciones y vínculos que propician experiencias e historias significativas cuando practica su arte de educar para la vida. Con ese desafío y esa voluntad de caminar el mundo emprende el viaje hacia un horizonte de posibilidades que es mediado principalmente por las circunstancias sociales y las relaciones políticas de poder. Él siempre es un explorador de lo desconocido, un estandarte de la dignidad, un soñador de la justicia, un amante de la paz, un luchador social y un hijo de la memoria uniendo los relatos del ayer y del mañana.

En esos recorridos El Maestro mira, dialoga, comprende, aprende, comparte y da sus ideas. El desplazamiento puede ser corto o largo, a través de algún medio de transporte o caminando, lo importante es que siempre deja enseñanzas. Cada travesía es un libro abierto que tiene signos y se lee. Es por esto que genera recuerdos, experiencias, imágenes, reflexiones y saberes. En tal sentido, el camino se convierte en un amigo que estimula el encuentro y la convivencia. Sin embargo, más allá de todo esto siempre hay también un destino, un lugar de llegada. Es el recinto de trabajo: la casa grande del Diálogo Pedagógico y los saberes.

Algunas veces este Maestro Caminante surge de la experiencia de aquellos que habitando en centros urbanos les corresponde ejercer su oficio en comunidades rurales situadas a cierta distancia de las ciudades. Esta circunstancia ha estado muy presente en la historia de la educación latinoamericana. En un escrito pedagógico denominado *Maestros Ambulantes*, Martí (1884:51) lo fundamenta y justifica con estas palabras: “Eso que va dicho es lo que pondríamos como alma de los maestros ambulantes. ¡ Qué júbilo el de los campesinos, cuando viesen llegar, de tiempo en tiempo, al hombre bueno que les enseña...”

Para José Martí la Escuela y El Maestro deben estar en el campo; privilegiando, de este modo, el hábitat del campesino desde el encuentro con el aire, la tierra y la luz. Se trata de promover una relación armoniosa del hombre con la naturaleza y el magno universo. De este reto se debe interpretar la exigencia de los saberes implicados junta a las consideraciones referidas al método docente. En este sentido, de esta metódica pedagógica podemos inferir el diálogo como elemento propiciador de la comunicación efectiva y afectiva para que dé luces a la elevación

espiritual. De esta docencia también deben emanar valores para practicar y cultivar la bondad y un profundo amor a la vida.

El Maestro Caminante Latinoamericano desde su dimensión ontológica y antropológica emprende su marcha con el manifiesto y la convicción de un mensajero de la esperanza. Su travesía podría hacer recordar la hazaña del periplo de los héroes libertadores de nuestro continente, la aventura de la expedición a la naturaleza de los científicos exploradores o el éxodo a tierras lejanas de los enunciadores de revelaciones de carácter profético. Más allá de todo esto él es siempre un hacedor de caminos que asume los desafíos de su tiempo y de la historia. Es por ello que a lo largo de estas experiencias va encontrando acompañantes con los que comparte y construye su ideario y su vida.

Es un paso por el mundo que deja huellas profundas en la historia del continente y de la humanidad. Como trabajador intelectual su andar se impregna con cierta frecuencia de ideas políticas que algunas veces traen como consecuencia persecución, cárcel, la muerte o el exilio. En otras oportunidades le corresponde llevar su oficio en medio de dificultades y sacrificios que develan su talante humano, altruismo y filantropía. Es ahí cuando se transforma con su quehacer en un auténtico misionero debido a la significación de su pedagogía. En ese recorrido planetario se hace cosmopolita y como ciudadano del mundo deja su aporte a la cultura universal con su obra de esencia latinoamericana.

Este Maestro Caminante también nos permite hacer analogía con aquel sabio Maestro y filósofo de la Grecia Antigua que desde su escuela peripatética paseaba con sus discípulos mientras les enseñaba. Es comprensible que en esos acercamientos se generen afectos, reflexiones y reconocimientos. Así queda sustentado en la tesis de Tineo (2017:329) cuando sostiene: “Por lo tanto, el maestro y el estudiante, caminantes, establecen una relación de valoración, admiración del otro, reciprocidad, saberes y sentires que los aproxime a un proceso educativo de crecimiento y encuentro”.

Ese acercamiento solidario con los otros es la forma que tiene El Maestro de realizar su obra de amor a la humanidad. Es un camino de horizontes infinitos que nos desafía siempre a seguir descubriendo la manera de comprender y compartir el arte de vivir. Desde estas premisas el proceso

educativo es un encuentro por la vida en el que se generan y liberan todos esos saberes cargados de compromiso con la causa humana. Por ello, en estos escenarios, el estudiante acompañante ve en su mentor una fuente de sabiduría e inspiración que muchas veces marcan su propio proyecto personal y su actuación en el contexto histórico.

Precisamente, por esas circunstancias de la historia es que El Maestro Simón Rodríguez participa, a finales del siglo XVIII, en un movimiento independentista que ha sido denominado para la posteridad como *La Conspiración de Gual y España*. Estos sucesos establecen una relación definitiva con su condición de Maestro en Exilio. Así inicia su travesía por el mundo; viaja a Jamaica, Estados Unidos, Europa y después de más de dos décadas regresa a América Latina. Esa ocasión de transitar, estudiar, vivir y enseñar en diversos territorios y continentes lo transforma indiscutiblemente en un sabio pensador y políglota universal.

En esta sustentación que realizo sobre Simón Rodríguez como Maestro en Exilio las consideraciones de Rumazo González (1974:22) son fundamentales; al respecto nos dice:

Desde el momento en que pisa Rodríguez el buque de vela, empieza a ser el gran desarraigado, autosometido como va al propósito de no detenerse nunca. No se quedará en ningún sitio largo lapso, en los casi setenta años que ha de durar todavía su existencia...

En efecto, en esta categorización sobre El Maestro Caminante Latinoamericano en su modalidad de Maestro en Exilio la experiencia y la historia de Simón Rodríguez es emblemática. De manera literal se puede decir que asumió el desafío de andar y conocer el mundo; y esto incluye hechos históricos, países, pensadores y autores clásicos. Son conocidas las referencias y apuntes críticos que hace a los creadores del llamado *Siglo de las Luces* o período de la *Ilustración* europea. Así se despliega en un profundo y amplio proceso de formación que incluye filosofía, educación, política, historia, idiomas y literatura; además ejerce la docencia y también importantes oficios técnicos. Todo esto alienta su espíritu invencionero, su vocación rebelde e ideario Revolucionario.

Por otro lado, y a la luz de los sucesos históricos, es conveniente decir que la relación entre El Maestro Simón Rodríguez y su discípulo Simón Bolívar es un capítulo especial en la vida de ambos personajes. Los avatares de los acontecimientos políticos y las coordenadas del tiempo hacen posible el prolijo reencuentro de éstos en la Europa de inicios del siglo XIX. Es una época de cambio en la que comienzan a vislumbrarse los signos del nuevo contexto civilizatorio. Una de las tensiones centrales de ese momento ocurre entre los partidarios de la Monarquía y los de la República. Al parecer, los principios de libertad, fraternidad e igualdad que inspiraron la Revolución Francesa siguen movilizandando las banderas de cambio en todo el mapa civilizatorio influenciado por la cultura de Occidente.

Así ocurre la reunión entre El Maestro y su eterno acompañante en Francia. Luego viajan juntos a varios países del referido continente. Es un proceso de profundo acercamiento humano; es caminar, conversar, reflexionar, pensar y avizorar. Estos hechos son contados en la primerísima persona de Rodríguez (1850:104), en el conocido documento denominado *Juramento en el Monte Sacro*; ahí nos relata: “Después de la coronación de Bonaparte viajábamos Bolívar y yo, en estrecha compañía y en íntima amistad, por gran parte del territorio de Francia, Italia y Suiza. Unas veces íbamos a pie y otras en diligencia”

En este alucinante viaje de Simón Rodríguez junto al joven Simón Bolívar por la Europa de inicios del siglo XIX, seguramente hubo la oportunidad para rememorar aquellos primeros encuentros con el niño Simón Antonio. Es un tiempo de gran valía entre El Maestro en Exilio y su eterno acompañante. Es un camino que iniciaron en Caracas; que continuaron en París, Milán y Roma; y que retoman en Lima y Potosí. La historia terminará de situarlos como compañeros de ideas, viajes, luchas, lecciones y grandes Utopías. Precisamente, es en esta perspectiva que valoramos la experiencia vivida por ellos en la ocasión del *Juramento en el Monte Sacro*.

De este modo queda referido en ese testimonio inmortal de Rodríguez (1850:104): “En Roma nos detuvimos bastante tiempo. Un día, después de haber comido, y cuando ya el sol se inclinaba al Occidente, emprendimos paseo hacia la parte del Monte Sagrado”. Aquel día quedó registrado en la historia como el 5 de agosto de 1805. Ahí Bolívar, en tono solemne y con gran frenesí, examina diversas experiencias de gobernantes, Emperadores y Monarquías del continente europeo. Seguidamente sostiene, de manera

firme y categórica, que la posibilidad de lograr la vida del hombre en libertad es una tentativa sólo alcanzable por los habitantes del *Nuevo Mundo* (Rodríguez, 1850: 104-105).

Seguramente, para Rodríguez y Bolívar, haber contribuido, desde la Europa de los colonizadores, a la elaboración de esa particular cartografía de la geopolítica del mundo de su tiempo significó la creación de una poderosa fuente de sustentación teórica para orientar el proceso histórico de Independencia de América Latina. Por ello, *El Libertador* es Pensamiento, Disertación, Discurso y Manifiesto que guía la espada en el fragor de la Batalla. Para la posteridad ha quedado toda esa producción intelectual y literaria que da aliento a ese espíritu libertario que por siempre acompañará a los pueblos y habitantes de *La Gran Colombia*.

Así continúa Simón Rodríguez su paso interminable por el mundo desde su condición de Maestro en Exilio. En ese andar va elaborando reflexiones, interpretaciones, lecturas y saberes que plasma en obras como: *El Libertador del Mediodía de América y sus Compañeros de Armas*, *Defendidos por un Amigo de la Causa Social*; *Luces y Virtudes Sociales*; *Sociedades Americanas*; *La Instrucción Pública*; *Decreto Sobre Obligaciones y Facultades del Director General de Enseñanza Pública*; *Estracto Sucinto de mi Obra Sobre la Educación Republicana*; *Consejos de Amigo*, *Dados al Colegio de Latacunga* y *Juramento en el Monte Sacro*.

Tal como podemos apreciar la experiencia y el aporte intelectual de Simón Rodríguez es, por su significado e influencia, un signo de la historia de los pueblos y países de América Latina. Es un camino que han continuado transitando y aperturando educadores y educadoras en distintos tiempos y latitudes del continente. Cada uno de ellos en sus circunstancias epocales ha hecho un recorrido inédito, ha manifestado su voz, ha dado su lección de ética pedagógica y, en cierto modo, ha emprendido una gesta épica. Igualmente, resulta conveniente reafirmar que son las tensiones sociales y políticas devenidas en estrategia colonialista e imperialista, junto a variables sociológicas coyunturales, las que dan paso a esta modalidad de Maestro en Exilio.

En tal sentido es válido referir también la historia de José Martí, que por lo demás resulta ser muy especial. Esta tiene como contexto general la lucha anticolonialista e independentista del pueblo de Cuba. Por estas

circunstancias es forzado al exilio a los 17 años en ocasión de ser deportado a España. Vive una vida agitada, comprometida, intensa y breve; le corresponde ser escritor, editor, traductor, cónsul, Maestro y, sobre todo, activista político por la causa de la independencia de su Patria. Su proceso de formación ocurre en estos avatares, en medio de un mundo en el que él se hace presente con su ideario y estandarte de dignidad. En este orden de ideas me parece importante destacar la coherencia de toda una obra humana que dice Justicia, Humanidad, Poesía y Libertad.

En España estudia en la Universidad Central de Madrid y en la Universidad de Zaragoza, de esta última egresa en 1874 como Licenciado en Derecho Civil y Canónico y como Licenciado en Filosofía y Letras. Ese viaje por el mundo le posibilita el ejercicio de su magisterio en su condición de Maestro en Exilio en países como Venezuela, Guatemala y Estados Unidos en las cátedras de Gramática Francesa, Literatura y Español. Este largo recorrido que inicia en España lo lleva también a los territorios de México, Guatemala, Francia, Venezuela, República Dominicana, Haití, Jamaica, Costa Rica, Panamá y Estados Unidos; en este país de Norteamérica reside la mayor parte de su vida, escribe páginas doradas de su obra literaria y participa de manera intensa por la causa de la Independencia de Cuba (Vitier, 1985: 345-413).

En este escenario y en su condición de Presidente de la Sociedad Literaria Hispanoamericana le corresponde pronunciar un Discurso en Honor de Venezuela, en 1892. Es una disertación en la que textualiza la fuerza épica de la historia de la Independencia de Venezuela y recupera la hazaña memoriosa de un pueblo junto a sus héroes ante la necesidad de inspirar a sus compatriotas a la gesta y a la batalla por la Independencia de Cuba. En ese texto Martí (1892: 320) nos dice: “¡Proclamemos, contra lacayos y pedantes, la gloria de los que en la gran labor de América se van poniendo de quicio y abono para la paz libre y decorosa del continente...”

Ese tránsito del siglo XIX de América Latina registra la presencia, la huella y la palabra de un Maestro sensible y comprometido que eleva la voz y participa en la gran batalla política, militar, social e intelectual por la causa anti-colonialista e independentista de esa época. Precisamente, Simón Rodríguez y José Martí son figuras que protagonizan esa gesta de pensamiento y acción. En el poema *Dos Patrias*, Martí (1882:25) sintetiza este sentir en el primer verso que dice: “Dos patrias tengo yo: Cuba y la

noche”. Sin embargo, el tiempo y la historia asignarán otros desafíos a las nuevas generaciones de hombres y mujeres. En el caso de El Maestro, su condición de ciudadano público, lo coloca siempre en la encrucijada de grandes acontecimientos sociales, cívicos y políticos que le imponen destinos inesperados.

En esa causa y destino de la *Gente Pobre*, como dijera Simón Rodríguez, está también inscrita la vida y obra de Paulo Freire. Éste, en su estado natal, Pernambuco, inicia su Magisterio y devoción hacia la Educación Popular, Alfabetización y Educación de Adultos. Es un tiempo de cimiento y de siembra de ideas que cultivará y publicará posteriormente en diferentes latitudes del mundo. Es una *Pedagogía* que considera a la educación como una dinámica de organización y acción cultural destinada a la transformación social. Son conceptos y categorizaciones que desarrolla en libros emblemáticos como *Educación Como Práctica de la Libertad* (1969), *Pedagogía del Oprimido* (1970) y *Pedagogía de la Esperanza* (1993).

Esta experiencia pedagógica de Paulo Freire se ve interrumpida a consecuencia del Golpe de Estado contra el Presidente de Brasil Joao Goulart, el 31 de marzo de 1964. Esto da inicio, en este país suramericano, al gran Teatro de Operaciones que impuso la Dictadura Militar en esta parte del continente. Esta impostura de las armas se traduce en persecución, cárcel, y exilio. Freire es víctima de este despropósito político. Al respecto, dice: “En el fondo es muy difícil vivir en el exilio, convivir con todas las nostalgias diferentes – la de la ciudad, la del país, la de las gentes, la de cierta esquina, la de la comida...” (Freire, 1993: 31).

Así Freire da la cara a la vida y establece una relación con el mundo, sigue desplegando su experiencia e ideario pedagógico que también es una forma de vivir y construir humanidad. En estas condiciones le corresponde ejercer su oficio como Maestro en Exilio en países como Chile, Estados Unidos, Suiza, Angola y Guinea-Bissau. En este tiempo y en estas historias vive, enseña, aprende, investiga y escribe intensamente; con ello, afina y consolida el cuerpo teórico de su *Pedagogía*. En esos años, además de *Pedagogía del Oprimido* (1970), también publica *Cartas a Guinea-Bissau*, *Apuntes de una Experiencia Pedagógica en Proceso* (1978), *Pedagogía y Acción Liberadora* (1978), *Educación y Acción Cultural* (1979), entre otras obras.

Precisamente, de esa praxis estremecedora y profundamente humana que vive Freire en varios países de África, en actividades de Alfabetización y Educación de Adultos, produce su constructo teórico fundamental sobre este asunto. Se trata de una acción cultural transformadora desde la historia y lenguaje de los pueblos que gestan sus procesos de liberación. En un libro de autoría compartida nos dice: "...la alfabetización se basa en una reflexión crítica acerca del patrimonio cultural de los oprimidos. Se convierte en un medio por el cual los oprimidos reciben los instrumentos necesarios para reapropiarse de su historia, su cultura y su lenguaje."(Freire y Donaldo, 1989: 157).

En circunstancias que indican ciertas similitudes a lo vivido por Paulo Freire, el Golpe de Estado y la Dictadura Militar impuesta en Chile en 1973, ubican a Hugo Zemelman en su tránsito de eterno exiliado. Vive en México el resto de su vida; ahí ejerce su vocación de Maestro, pensador y epistemólogo. Destaco de su obra académica su postura crítica, cuestionadora, irreverente e innovadora. Es para resaltar que esto lo pone de manifiesto en todos los campos de su producción intelectual; me refiero a sus estudios sociológicos, a los relacionados con la complejidad de lo educativo y, sobre todo, a sus escritos en el área de la epistemología.

De este amplio abanico que comprende la creación bibliográfica de Hugo Zemelman vale la pena destacar: *El Migrante Rural* (1971), *Génesis del Proceso Político Actual. El Movimiento Popular y las Alianzas de Clases en la Década de 1930* (1971), *Conocimiento y Sujetos Sociales. Contribución al Estudio del Presente* (1987), *Crítica Epistemológica de los Indicadores* (1989), *Los Horizontes de la Razón. Volumen 1 y 2* (1992), *Voluntad de Conocer* (2005), *Los Horizontes de la Razón. Volumen 3* (2011), *Conversaciones Didácticas. El Conocimiento como Desafío* (1998), *Pedagogía de la Dignidad de Estar Siendo. Entrevista con Hugo Zemelman y Estela Quintar* (2005) y *El Arte de Pensar de los Maestros* (2007).

Concretamente, en aquella Entrevista que realiza Jorge Rivas a Hugo Zemelman y Estela Quintar se narra un acontecimiento que quiero referir. Es la ocasión en la que Zemelman regresa a su país natal después de varios años de exilio y expone una Conferencia en la Universidad de Chile. Luego de la presentación y la pausa de un largo silencio, un joven estudiante de Educación preguntó: "Maestro usted que ha estado en Chile,

que es chileno, yo quisiera hacerle una pregunta: ¿Cómo se hace para recuperar la voz?”(Zemelman y Quintar, 2005:138).

Pareciera una pregunta intrascendente o hasta simple; lo cierto es que puesta en el contexto social y académico en el que acontece devela una gran complejidad para el discernimiento de pensamientos e ideas; además interpela sobre el tiempo y las circunstancias de la historia. He aquí una síntesis de la respuesta:

La recuperación de la voz tiene que ver con la recuperación del sujeto, de cómo cada uno siente la vida, no lo que dicen los libros que es la vida. La recuperación de la voz en América Latina no es una cosa menor, nos la fueron arrancando desde Hernán Cortez, y a pedazos. (Zemelman y Quintar, 2005:138).

Estas reflexiones de Hugo Zemelman y Estela Quintar, en su clave dialógica, abordan un problema central y de fondo de la historia de América Latina; esto es el colonialismo. Durante buena parte del siglo XX bajo la égida de la nueva alianza imperialista asume como ariete la fachada de la Dictadura Militar. En este escenario se producen movilizaciones, luchas sociales y movimientos migratorios que explican la presencia de un Maestro Caminante Latinoamericano en la modalidad de Maestro en Exilio. Es el caso de Paulo Freire, Hugo Zemelman y muchos otros más. Éstos son víctimas del impropio del poder y de las armas en sus países de nacimiento: Brasil y Chile.

Por otro lado, en cuanto al Maestro Misionero como modalidad del Maestro Caminante Latinoamericano señalo que se caracteriza por una gran vocación con su magisterio y su infinita condición humana; esto lo lleva a asumir y emprender dificultades y desafíos que son inherentes a su altruismo y filantropía. Es el ejercicio de un oficio que se moviliza desde el fundamento de una ética de servicio al prójimo. En este camino encontramos la experiencia, la historia y el pensamiento de hombres y mujeres como Gabriela Mistral, Andrés Bello y Belén Sanjuán. También apuntamos en el registro del performance y obra escrita de estos educadores la sensibilidad manifiesta como poética de vida.

En el itinerario de Gabriela Mistral, en su andar de Maestra Misionera, destaco que le correspondió ejercer su magisterio desde los 14 años. Estuvo en varias escuelas rurales y liceos de su Chile natal. Fue una profunda exploración a la geografía y humanidad del gentilicio de su país. Trabajó en los parajes más remotos de ese territorio, como en los más urbanos; llevo su vocación y su voz a Antofagasta, Traiguén, Los Andes, Punta Arenas, Temuco y Santiago. Ella lo resume así: “Yo había de tener tres escuelas rurales más y una pasada por cierto Liceo serenense. A los veinte años ingresé en la enseñanza secundaria de mi patria y rematé la carrera como directora de liceo” (Mistral, 1949:45).

Desde la dedicación a su magisterio, en su tránsito por diferentes regiones de su patria, en medio de la soledad encontró la compañía y la palabra de los libros. Esto afirma su método docente sustentado en una educación estética que explora la sensibilidad y creatividad del educando. Por ello motiva permanentemente el hábito de la lectura entre sus colegas. Son inquietudes que deja plasmadas en escritos como *Pasión de Leer*, *El Oficio Lateral* y *Palabras a los Maestros*. Es en estas circunstancias que la Maestra de escuela rural Lucila Godoy Alcayaga evoluciona en la universal, reconocida y recordada poetisa Gabriela Mistral.

En su condición docente, la vocación de servicio a su pueblo y a su patria siempre fue una carta de presentación. Es este el sentido con el que se le presentan ciertos hechos que al adquirir forma de propuesta, las autoridades gubernamentales personifican en Gabriela Mistral la persona indicada para gestionar soluciones. De este modo, le correspondió ir a La Patagonia; al respecto dice: “Con la obediencia y el deseo de servir de una empleada pública, accedí a ir a Magallanes, dejando atrás familia y todo, a reorganizar el Liceo de Punta Arenas” (Mistral, citada por Scarpa, 1979:16).

De esta manera toda esa vivencia de mundo dialoga con su sublime y humana obra de poesía. Es Gabriela Mistral (1923:256) que nos recuerda en el poema *La Tierra*: “Niño indio, si estás cansado, / tú te acuestas sobre la Tierra, / y lo mismo si estás alegre, / hijo mío, juega con ella...” En esta primera estrofa del texto mencionado la rima asonante alterna muestra el contraste del niño que descansa o sueña. La Tierra es bálsamo, es asiento, es hermandad y compañía para el tránsito del duro paso por la vida. Pero también es el compartir de la alegría en la espontaneidad de la lúdica que recrea imaginación, música y poesía.

Obviamente, en toda esa vocación humanista, inspiración poética y Magisterio se encuentran de forma atemporal Gabriela Mistral, en su Chile natal, con un venezolano universal como Andrés Bello. Por ello, es válido destacar que si vamos a la memoria y a la historia, en el marco de la independencia y fundación de las repúblicas latinoamericanas, en ese portal de imaginarios y sueños, también encontramos Magisterio y poesía de la mano de Andrés Bello. Es Maestro, poeta, editor, ensayista, filólogo, jurista, políglota, cosmopolita o ciudadano del mundo de su tiempo; vive en Caracas, Londres y Santiago de Chile: tres ciudades, tres misiones, tres destinos.

Con toda esa experiencia y a partir de la iniciativa gubernamental, Andrés Bello asumió la misión de fundar y ser el primer Rector de la Universidad de Chile. Y ese desafío institucional e intelectual se sustentó en su prolija y diversa creación literaria y académica. Por ello reconoce los favores, virtudes y recompensas de sus letras; al respecto comenta: “Ellas han hecho aún más por mí; me alimentaron en mi larga peregrinación, y encaminaron mis pasos a este suelo de libertad y de paz, a esta patria adoptiva, que me ha dispensado una hospitalidad tan benévola” (Bello, 1843:28-29).

Ese compromiso ético e intelectual y de ciudadano itinerante en el devenir histórico fundamenta el reto de Andrés Bello de asumir la creación de la Universidad de Chile; y con toda esa experiencia y sabiduría se eleva en el estandarte de Maestro Misionero. En ese tiempo, atesorar las letras, ciencias, saberes y virtudes de aquel hijo de Caracas se convierte en garantía éxito de la tarea encomendada. Sobre todo, por la sensibilidad e identidad con la vida y con la cultura de los hombres y mujeres de estas tierras; tal como ha escrito hasta la posteridad en sus célebres poemas *Alocución a la Poesía* y *La Agricultura de la Zona Tórrida*.

En aquel memorable *Discurso Pronunciado en la Instalación de la Universidad de Chile*, en 1843, postula su concepción e ideario sobre esta institución educativa. Es en la entonación de su propia voz que destaca la manera en la que la organización y difusión de los saberes han de convertirse en columnas vertebrales de estas casas de Letras y Ciencias. He ahí las propias palabras de Bello (1843: 28): “En esa propagación del saber, las academias, las universidades, forman otros tantos depósitos, adonde tienden constantemente a acumularse todas las adquisiciones

científicas...La Universidad de Chile ha sido establecida con este objeto especial”.

Desde la postura de Andrés Bello, la Universidad como casa del saber es espacio vital para las novedades científicas en la que deben convivir los aportes que se generan en otras latitudes con los que se gesten en el contexto local. En esa búsqueda del diálogo académico los estudios de lenguas, literaturas, filosofías y ciencias se deben distinguir por herramientas metódicas sustentadas en el sentido crítico y analítico. De esta manera, la formación integral de los ciudadanos, en sus distintos campos de conocimiento, debe estar destinada a propiciar servicio social y el bienestar general de la nación.

Todo este ideario sobre la concepción y misión de la Universidad queda incluido en la fundamentación de su filosofía de la educación; ésta se asume como un derecho orientado a la inclusión social que sirve de sustento al progreso y bienestar de las sociedades y naciones. En este sentido, Bello (1843: 28) afirma: “Yo ciertamente soy de los que miran la instrucción general, la educación del pueblo, como uno de los objetos más importantes y privilegiados a que pueda dirigir su atención el gobierno; como una necesidad primera y urgente.”

En este sentido, la democratización de la educación y su abordaje como política pública se constituye en un elemento central que se incorpora en la agenda y estrategia de poder de los incipientes gobiernos latinoamericanos de finales del siglo XIX y de inicios del siglo XX. En medio de controversias y contradicciones se fue instalando la idea de asumir la educación como derecho de los ciudadanos. Es por ello que es un tiempo en el que se crean y fundan Universidades, Escuelas Experimentales, Escuelas Normales y Escuelas Primarias. Todo esto genera un incremento progresivo de la matrícula estudiantil en los diferentes niveles y modalidades de estos sistemas educativos.

Este contexto explica la difusión de corrientes de pensamiento pedagógico renovador como el *Movimiento Escuela Nueva*; éste sirve de inspiración para la labor de Maestra Misionera de la venezolana Belén Sanjuán. En la crítica a la educación tradicional y autoritaria se destaca la libertad y autonomía del educando como fundamento de una innovación pedagógica que debe propiciar espontaneidad, creatividad, experimentación,

descubrimiento y participación. Se trata de un enfoque educativo colaborativo que se va construyendo en diálogo y debate con la familia y la comunidad.

Es en Caracas, a inicios del año 1938, cuando se inaugura la Escuela Experimental “José Gervasio Artigas, en la populosa barriada de Catia, donde Belén María Sanjuán Colina emprende la consolidación de su camino ético y pedagógico de Maestra Misionera. Sobre esta experiencia ella considera que se trata de: “...una escuela humana, concebida para la evolución pedagógica, es algo más que formas didácticas: es una comunidad de cultura y de trabajo donde las razones propias del ambiente, imponen la organización del personal como un todo...” (Sanjuán, 1983:61).

Este cambio pedagógico se sustenta en la integración y encuentro de las áreas del saber, considerando que el mismo debe ocurrir desde el diálogo y la interacción entre los sujetos del proceso educativo. Estas circunstancias también dan paso a una revolución en la concepción y gestión de la institución escolar. Según la vivencia de Belén Sanjuán (1983:61) es: “La escuela, proyectada como experiencia vital hacia los padres y la comunidad, y desde la comunidad hacia la escuela. Este fue el compromiso con la realidad concreta de los habitantes de la urbanización Nueva Caracas en Catia...”

Estas consideraciones y relaciones van constituyendo el desafío de educar y gerenciar desde una Escuela Comunitaria. En su momento es una auténtica novedad educativa y pedagógica que ubica al Educador en la exigencia académica e intelectual de la formación integral en una esfera pública que incluye la Educación Cívica y su participación como promotor social. Así se van marcando puntos y se van trazando líneas del boceto de un proyecto de sociedad, de país y de ciudadano. En esa obra pedagógica, social y cultural es que despliega su labor y estética vital de Maestra Misionera la venezolana Belén Sanjuán.

En la Escuela Experimental Venezuela se lleva a cabo la primera experiencia, en el país, de esa iniciativa formativa y educativa denominada *República Escolar*. Es un proceso que promueve la participación activa, la organización de la comunidad escolar y la toma de decisiones, desde los cuatro poderes que constituyen el *Gobierno Escolar*: Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Moral. Transcurre el año 1939 y ahí está presente Belén Sanjuán.

Al respecto, ella comenta que se trata de: “Un recurso metodológico y didáctico que no solo es útil para la formación de republicanos y republicanas del futuro, sino para desmontar la tradicional imagen del maestro que manda y el alumno que obedece.”(Sanjuán, 1983:65).

Estamos ante el ejercicio de una educación emergente comprometida con la formación de sus ciudadanos y que avizora una perspectiva de construcción de país. Es un tiempo en el que se han abierto puertas, se han corrido cortinas y es posible mirar el horizonte. Esta tentativa de elevación de los sueños permite fundamentar Utopías por un mundo mejor. Es un momento de tensión y de transición entre manifestaciones de eso que algunos denominan Civilización y Barbarie. Sin embargo, también es un tiempo para volver a los cimientos de la Patria, al pensamiento de Simón Bolívar y Simón Rodríguez que son guía del Proyecto *Republica Escolar*.

En el contexto de estos avatares y desafíos se ubica el compromiso y aporte de Maestra Misionera de Belén Sanjuán. Su altruismo, vocación y dedicación la colocan ante innumerables retos sobre los que va dejando la impronta de misión cumplida. En un tiempo que tiene como destino la construcción de país se le da atención especial a la fundación de escuelas. Sobre este asunto, nos refiere: “En 1941 el Ministerio de Educación me encomendó fundar un Jardín de Niños experimental en San Cristóbal. Tarea que se efectuó con la colaboración solidaria de la comunidad donde fue ubicada” (Sanjuán, 1983:67).

En esta lección pedagógica y de vida se relacionan las historias y experiencias de Gabriela Mistral, Andrés Bello y Belén María Sanjuán. Circunstancias que tienen caminos y designios particulares que se unen en la vocación de servicio al prójimo, a una comunidad y a un país. Acontecimientos vividos en Venezuela y Chile y que se repiten en las voces, emprendimientos y desafíos de miles hombres y mujeres que han asumido la educación como destino. Es así como dan sentido a esta categorización de Maestro Caminante Latinoamericano en su modalidad de Maestro Misionero.

En lo que respecta al Maestro Caminante Latinoamericano en su condición de Maestro Cosmopolita destaco que éste se distingue por ser un viajero que ha llevado su obra pedagógica a diversos países y continentes; por esta misma circunstancia se vuelve políglota y eso lo convierte en un interlocutor

habilitado para dialogar en las latitudes más remotas del planeta. En él se pone de manifiesto formación, vocación y una postura ética que le da relevancia y hace posible que sea protagonista en cualquier auditorio del mundo. Aunque la ontología nos remite a una antología bastante interminable voy a fundamentar esta parte desde los aportes e ideas de Simón Rodríguez y Paulo Freire.

Sobre la dimensión de Maestro Cosmopolita la trayectoria y experiencia de Simón Rodríguez dan cuenta de ello de manera incuestionable. Compartimos la fundamentación que realiza García Bacca (1990:17) cuando sostiene:

El Sócrates de Caracas fue realmente un filósofo cosmopolita. Cosmopolita geográficamente, por de pronto: Jamaica, Estados Unidos, Francia, Suiza, Austria, Polonia, Rusia, Italia, Prusia, Inglaterra; y en América, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Bolivia. Y no de espectador curioso, sino de conviviente en vida, lengua, magisterio, penurias, goces, acontecimientos históricos en muchas de tales Naciones; mas de ciudadano en otras, sobre todo y ante todo en la Gran Colombia.

Es Simón Rodríguez ideando y construyendo desde su itinerario la Utopía de un mundo de Libertad en diálogo y praxis dialéctica con sus partidarios y contemporáneos. En su recorrido por diversos países y continentes lleva sus saberes y su Magisterio a diferentes latitudes haciendo patente su crítica social y su postura Revolucionaria. Apuesta por el modelo de sociedad de la República y cuestiona el de la Monarquía; reclama educación para la *Gente Pobre* (indígenas y afrodescendientes); además, practica una Pedagogía Activa sustentada en una Educación Integral. Es un interlocutor que habla a la humanidad y en sus aportes nos deja su compromiso y su voz que lo hacen presente en el tiempo y lo llevan a la posteridad en diversas lenguas.

De esa experiencia deriva un conocimiento y una consciencia que resume y expresa una manera de estar y vivir en modo caminante en el mundo. Es todo un desafío que encarna una responsabilidad ética por las implicaciones de una socialidad en la que se es ejemplo y voz. En este sentido, conviene

también indicar que en esa relación profunda con sus vivencias en encuentro dialéctico con las consideraciones teóricas sostenidas, y desde su vocación de Maestro Cosmopolita es que Freire (2008:34) argumenta: “Justamente, en la medida en que nos tornamos capaces de intervenir, capaces de cambiar el mundo, de transformarlo, de hacerlo más feo o más bello, nos volvemos seres éticos”.

Esto es así porque precisamente de esa consciencia y de esa responsabilidad ética que menciona Paulo Freire es que se constituye la entidad histórica de El Maestro Cosmopolita. Es una voz, un pensamiento y una historia que como en *Pedagogía del Oprimido* o en *Pedagogía de la Esperanza* dialoga y vive problemáticas fundamentales de la sociedad. Es una sensibilidad para gestionar el desafío de la vida de la humanidad. Sobre todo hoy cuando el mundo es una Pandemia, contagiado de patologías sociales que generan desequilibrio ambiental y ponen en peligro la existencia colectiva.

En esta tribulación de sobrevivencia se trata de emprender el reto enfrentar las grandes miserias del contexto civilizatorio de la actualidad. Esto es cultivar la vida para preservar la humanidad. Por ello, es necesario cuidar y conservar cada componente del circuito ecológico y de organización de la naturaleza. Tal como he mencionado en otras ocasiones.” En estos parajes convoco al Pedagogo Itinerante como cuidador de la Madre-Tierra que asume la poesía como alfabeto de la sangre y la respiración”. (Rodríguez, 2014:149). Es la fuente ontológica de la condición Matrística que asume el vivir basado en el amor del compartir estético de la cotidianidad. Su vocación es el arte de amar y cuidar la vida.

Es para El Maestro Caminante de América Latina el reto de educar para la vida en medio de complejas circunstancias sociales y relaciones políticas de poder que dificultan y confrontan esa misión educadora. De esa condición itinerante emerge la vocación de estar en el mundo para aportar su obra pedagógica y hacer de éste un lugar justo, digno, humano, habitable y vivible. Es el tránsito de sueños y Utopías sumando su energía al *Motor de la Historia* desde el encuentro de palabras y abrazos solidarios que dan espacio a la socialidad y a la oportunidad de participar del destino de la humanidad.

En ese recorrido se encuentran en visión y destino grandes Maestros Latinoamericanos que dejan su obra y su hoja de vida como performance de participación en la historia. Puedo mencionar a Simón Rodríguez, José Martí, Paulo Freire, Hugo Zemelman, Gabriela Mistral, Andrés Bello y Belén María Sanjuán. Nos dejan un Libro Abierto con unas páginas escritas y otras para que sigamos escribiendo la Pedagogía Emancipatoria que ha de abordar los nuevos acontecimientos. Sobre todo en esta América Latina que lleva la carga y la tensión histórica de la amenaza y la acechanza de los colonialismos.

Esto es así porque es posible la vida desde la Autodeterminación de Nuestro Pueblo Latinoamericano. Por ello, en el contexto de la geopolítica del mundo América Latina se debe presentar en unidad e integración solidaria. Es una manera expresar la complejidad social y cultural que está presente en tramas y vivencias que dan sentido y contenido a personas, colectivos y comunidades. Esta es la necesidad de desplegar Poéticas, Pedagogías y Utopías como manifiesto de vida y de humanidad.

CAPÍTULO III:

EL MAESTRO LATINOAMERICANO COMO CIUDADANO DE LA HISTORIA

Desde los eventos de la educación como asunto público El Maestro Latinoamericano va constituyéndose en Ciudadano de la Historia. En esa participación activa, esmerada y protagónica manifiesta su creación académica, estética e intelectual; al mismo tiempo despliega una vocación social y gerencial que lo acercan a la vida cívica y también pueden convertirlo en actor de la política. Tanto en sus palabras como en los hechos es recurrente la imagen de las tensiones históricas y sociales de América Latina; esto es resistencias, luchas, reformas y revoluciones; cargadas de la complejidad y la relación contrastante que ocurre entre colonialismo y raíces étnicas.

Esa relación que guarda la educación como hecho público con la política y el poder ha sido ampliamente estudiada y reflexionada. Por ello, las afirmaciones de Barragán (2002:9) son categóricas cuando sostiene: “En este sentido, los eventos públicos son hijos y padres del poder que vive tras la autoridad”. Entonces, tenemos que la educación como política de Estado deriva del poder y está histórica y potencialmente habilitada para participar de transformaciones sociales y culturales que podrían generar un nuevo poder. Son disertaciones y acontecimientos que se van suscitando y producen contenidos y simbolismos que señalan una agenda de cambio en la que muchas veces la palabra y la práctica de El Maestro son fundamentales.

En esas elaboraciones discursivas se ha pensado en América Latina desde ideas sobre la independencia, fundación e invención de sus repúblicas hasta en su misión y destino en el concierto de la humanidad. Es en este sentido que la condición social asociada a la diversidad étnica y racial que nos da origen ha sido un asunto presente en el debate, en los conflictos, en la cotidianidad y en la vida de nuestros pueblos. Es un mundo histórico cargado de memorias y circunstancias en el que vive y convive ese Maestro que se hace amigo de la causa social, como dijera en su tiempo Simón Rodríguez. Por eso, somos siempre resistencia, resurrección y esperanza.

En este orden de ideas es que refiero el ensayo denominado *Ese Evento Público Llamado Educación*, cuya autoría corresponde a la profesora e investigadora de la Universidad Central de Venezuela Julia Barragán, que además ha sido Directora de la *Revista Relea*, del Centro de

Investigaciones Postdoctorales de la mencionada universidad. En esas consideraciones ella sostiene: “Pero éste no es el único rasgo de complejidad que muestran los eventos públicos; ello son también el origen y el resultado del mundo histórico en el que se expresan, del cual son simultáneamente amos y servidores” (Barragán, 2002:9).

Entonces, si recapitulamos tenemos que la educación como evento público está asociada al poder y al mundo histórico en el que se desplazan, se encuentran y confrontan esas fuerzas y relaciones de poder y antipoder. En esa dialéctica social y política surgen desafíos que reclaman actores y protagonistas. Son circunstancias y escenarios en los que El Maestro siempre ha estado ahí: acompañando, participando y siendo un personaje principalísimo de los acontecimientos de la historia de América Latina. Es el ejemplo de Simón Rodríguez, José Martí, Eugenio María de Hostos, Domingo Sarmiento, José Vasconcelos, Rómulo Gallegos, Juan Bosch, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Paulo Freire y Gabriela Mistral.

En su momento y quizás pensando en el destino de las recién fundadas repúblicas de esta parte del continente Simón Rodríguez (1840:69) sostenía: “En la Sociedad Republicana no es permitido decir no me toca hablar de las cosas públicas...” Es un pensamiento político que confronta la Monarquía y que a su vez destaca que en la República el espacio público y la participación son fundamentales porque hacen posible el debate, la crítica y el discernimiento. Es una clave axiológica que inspira inclusión, democracia y educación para el pueblo. Además, constituye parte del ideario estratégico que sirve de cimiento a la fundación y edificación de las emergentes repúblicas de América Latina.

Es en *Luces y Virtudes Sociales y Sociedades Americanas* que Simón Rodríguez aporta sus conceptos y argumentos principales referidos a la fundación y destino de nuestras naciones, desde su visión, experiencia y conocimiento del mundo de su época. Este pensador y Maestro venezolano, latinoamericano, universal y cosmopolita viaja en 1797, desde Venezuela hacia Jamaica en condición de exiliado; luego a Estados Unidos y a diversos países de Europa como Francia, Italia, Suiza y Rusia. En 1823 regresa a Suramérica; estuvo en Colombia, Bolivia, Perú, Chile y Ecuador. Siempre viviendo intensamente, aprendiendo y enseñando.

En este contexto Rodríguez (1840:138) afirma: “La América Española es original; originales han de ser sus instituciones y su gobierno, y originales los medios de fundar uno y otro. O inventamos o erramos”. Cuando Simón Rodríguez sostiene esta idea lo hace con un conocimiento y una vivencia profunda de nuestro continente y el mundo. En 1791 había sido designado Maestro de Primeras Letras por el Cabildo de Caracas, en Jamaica aprende el idioma inglés entre los años 1797 y 1800, en 1800 dicta clases de inglés en Estados Unidos, en 1801 dicta clases de español en Francia, en 1805 viaja a Italia y luego a otros países de Europa, en 1823 ejerce como Director de Escuela de Primeras Letras en Rusia, en 1824 enseña Oficios Mecánicos y Conocimientos Básicos en Bogotá, en 1825 ejerce como Director General de Enseñanza Pública en Bolivia, en 1826 funda en Bolivia la Escuela Modelo de Chuquisaca, en 1828 inaugura una Escuela en Perú en la ciudad de Arequipa, en 1833 es designado Director del Área de Literatura del Instituto Literario de la ciudad de Concepción de Chile, en 1846 y 1850 ejerce la docencia en Ecuador en el Colegio “Vicente León” de la ciudad de Latacunga (Cúneo, 2008:231-235).

Ese conocimiento general que tiene Simón Rodríguez de la sociedad y de las instituciones de buena parte de los países de América Latina también le permite señalar algunos desafíos de la educación pública. Al respecto indica: “La instrucción pública en el siglo XIX, pide mucha filosofía: el interés general está clamando por una reforma; y la América está llamada por las circunstancias a emprenderla” (Rodríguez, 1840:68). Se trata de un planteamiento orientado a generar políticas educativas que permitan la heurística de un pensamiento inédito para un mundo que también lo es. También debo destacar que esta tesis de Rodríguez sigue vigente todavía en pleno siglo XXI.

En este desarrollo investigativo también me parece oportuno diferenciar y relacionar las categorizaciones que hace Simón Rodríguez ente educación e instrucción. La primera se refiere a un despliegue general sobre una política pública destinada a sistematizar razonamientos y pensamientos que deben conducir a los fundamentos de los conocimientos. Con instrucción indica técnicas, estrategias, contenidos y procedimientos que se ubican en lo que denominamos didáctica. Hay que destacar que en esa relación la educación orienta la instrucción; mientras que la instrucción es el camino para alcanzar los fines de la educación.

También es oportuno agregar que en las circunstancias de su tiempo histórico, en el contexto de la lucha por la Independencia de Cuba, José Martí vuelve a los fundamentos anticolonialistas que habían postulado Simón Bolívar y Simón Rodríguez. En *Nuestra América*, uno de sus escritos fundamentales, Martí (1891: 27) nos dice:

La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil; sino en los que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia.

Son elementos de sustentación política de este intelectual, Maestro, héroe y latinoamericano que después de haber sido deportado a España; se gradúa en la Universidad de Zaragoza como Licenciado en Derecho Civil y Canónico y como Licenciado en Filosofía y Letras. Se desempeña como Educador, redactor, escritor, poeta, editor, corresponsal, diplomático, político y traductor. Fue Corresponsal de la Academia de Ciencias y Bellas Artes de San Salvador, Representante de la Asociación de Prensa de Buenos Aires, Cónsul de las Repúblicas de Uruguay, Paraguay y Argentina en Nueva York, Presidente de la Sociedad Literaria Hispanoamericana y Dirigente del Partido Revolucionario Cubano; también fue nombrado como Mayor General del Ejército Libertador de Cuba. Muere en combate luchando por la independencia de su patria, el 19 de mayo de 1895.

En su visión de la educación reconoce una sociedad clasista que debe avanzar hacia una política educativa incluyente y democratizadora. Lo fundamenta como un asunto de justicia y de derecho que se convierte en agenda de lucha social para todos los tiempos y generaciones. Es en este sentido que Martí (1880:147) sostiene: “Educación popular no quiere decir exclusivamente educación de la clase pobre; sino que todas las clases de la nación, que es lo mismo que el pueblo, sean bien educadas”.

En el contexto y en las vivencias del Poeta de los *Versos Sencillos*, refiero a un vecino de José Martí, cercano en ideas políticas y proyectos educativos, que comparte con este el gentilicio de antillano y que se aproxima a estos

temas con la angustia y pasión de un Militante de la Esperanza. Es el puertorriqueño Eugenio María de Hostos. Nacido en Mayagüez en 1839, destaca como un activista comprometido con la causa de la independencia de Puerto Rico y con la unidad de Las Antillas. Es autor de una prolija obra de creación intelectual que es vanguardia en su escenario y tiempo histórico. Ella acompaña su vocación de servicio y de Maestro en diversas latitudes de América Latina.

En República Dominicana, en el año 1880, funda la primera Escuela Normal de Santo Domingo. En ese país latinoamericano y caribeño cumple una importantísima labor social, gerencial y educativa. Entiende la misión de esta institución educadora como una oportunidad para construir saberes y virtudes que permitan dar respuesta a grandes desafíos sociales y antivalores. En palabras de Hostos (1884:143): “Era indispensable formar un ejército de maestros que, en toda la República, militara contra la ignorancia, contra la superstición, contra el cretinismo, contra la barbarie”.

En Venezuela ejerció, en 1877, como Docente y Rector en el Colegio Nacional de Asunción, en Caracas, y en el Instituto Comercial de Puerto Cabello. En Chile fue Rector del Liceo de Chillán y del Liceo “Luis Miguel Amunátegui”, también se desempeñó como Profesor de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile. Su permanencia en este país sureño ocurrió entre 1889 y 1898. Siempre fue consecuente con el llamado de su conciencia, con sus Ideas Revolucionarias y con la voz de su Patria, por ello siempre regresa a Puerto Rico o a República Dominicana a seguir luchando y trabajando por la independencia y soberanía de Las Antillas.

La Teoría de la Educación de Eugenio María de Hostos se orienta a una formación integral y plena del ser para gestar Humanidad; ello implica el despliegue y conocimiento de ciencia, arte y cultura a fin de alcanzar el progreso y el bienestar del mundo de la civilización. Es por ello que Hostos (1884:153) clama: “¡Ojalá que llegue pronto el día en que la Escuela sea el templo de la verdad...abridle más las puertas, abridle vuestros brazos, porque la pobre escuálida es la personificación de la sociedad de las Antillas...”

En Las Antillas vive la memoria de un antiguo Pueblo Taíno que contempla la paz y la verdad de su mundo. En tiempos de colonialismo Borinquén, Quisqueya o Cuba siempre han estado al acecho amenazante de los

Imperios de ayer y de hoy. Por ello, para Eugenio María de Hostos es fundamental la formación del ciudadano integral, del Patriota. En este sentido, su programa educativo está destinado a generar una consciencia crítica y humanista que comprometa a este Patriota con la causa de la Soberanía y Autonomía de pueblos y naciones.

En Eugenio María de Hostos educación es conscientización y participación en la organización social que se hace militante de la causa de la liberación política. Esto es comprensible para un Maestro sensible y culto que conoce la historia de colonización, apropiación, invasión e imposición que han vivido los habitantes y pueblos de Las Antillas. En tal sentido, en un mensaje que parece destinado a la posteridad, Hostos (1904:51) nos recuerda: “Hay un país, isla encantadora, que la naturaleza se ha empeñado en dotar de todas sus bellezas, que el hombre ha malogrado, por su falta de razón y de voluntad”.

He ahí en modo de síntesis algunas de las complejidades y dificultades históricas que acompañan a los pueblos y países latinoamericanos de la zona de Las Antillas. En esos escenarios sus Maestros como hombres y mujeres de palabra y de una ciudadanía activa y pública se hacen presentes en la edificación del destino colectivo. Esto explica que desde la bella Quisqueya eleve la voz Juan Bosch y escuche en silencio a través de los pueblos los *versos Libres* de un José Martí y la ensayística esclarecedora de un Eugenio María de Hostos. Es la Utopía de un mundo posible que sirve de fundamento e inspiración a este incansable luchador que había nacido en República Dominicana.

La vida y obra de Juan Bosch es el manifiesto palpitante de la cultura, de la política, de la estética, del espíritu, del imaginario, del paisaje, de la tierra, de la gente y de los sueños de la República Dominicana. En su niñez le correspondió vivir en varias comunidades rurales de la región de El Cibao. Esas vivencias y esas imágenes le sirven de motivo e inspiración para buena parte de su creación literaria. En el cuento *Dos Pesos de Agua*, Bosch (1934:24-32) narra las dificultades de las comunidades campesinas empobrecidas sometidas a los designios de la naturaleza. En *Paso Hondo, la vieja Remigia* vive la miseria de la sequía y la tragedia e ironía de la lluvia excesiva y la inundación. Es una narración cargada de la espiritualidad y resistencia de un pueblo en la que el narrador omnisciente escucha y comunica la voz de *Las Ánimas*.

El dominicano Juan Bosch es un destacado escritor y activista político de su país que ha sido identificado por ese pueblo por su Don de Maestro. Algunos de los títulos de sus libros de cuentos dan cuenta de su travesía política: *Cuentos Escritos en el Exilio* (1962), *Más Cuentos Escritos en el Exilio* (1964) y *Cuentos Escritos Antes del Exilio* (1975). En el cuento denominado *Revolución* presenta escenas prototípicas de las vivencias relacionadas con la organización y actividad de un Frente Guerrillero Latinoamericano. Uno de los personajes opina: “_Bueno...Bueno...Pero usted sabe que dejo mi mujer y mi muchacho. Yo no voy al monte a pendejada. Hasta que no tumbemos al gobierno...” (Bosch, 1975:69).

En 1939 fundó el *Partido Democrático Revolucionario* y en 1963 el *Partido de la Liberación Dominicana*. En 1962 fue electo Presidente de República Dominicana y ocupó ese cargo durante siete meses del año 1963 hasta que su gobierno sufrió el despropósito del Golpe de Estado de ultraderecha. Por su labor de escritor recibió importantes reconocimientos como el Premio Nacional de Novela de República Dominicana en 1976, por la obra *El Oro y la Paz*. También es oportuno destacar que ejerció su Magisterio como Catedrático en Universidades de Estados Unidos, España, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.

En esta condición de Maestros y grandes creadores de la Literatura Latinoamericana además de Juan Bosch también tenemos a José Martí, Eugenio María de Hostos, Andrés Bello, Domingo Faustino Sarmiento, Gabriela Mistral y Rómulo Gallegos. Algunos de estos Educadores nos transmiten su pensamiento e ideas casi exclusivamente a través de sus obras literarias; es la circunstancia que relaciona a Juan Bosch y Rómulo Gallegos. Ellos encuentran en el cuento y la novela un testimonio estético para comunicarse con su mundo y con la humanidad.

En el caso del venezolano Rómulo Gallegos, particularmente en su producción novelística, es recurrente el abordaje temático de la tensión histórica representada en las categorizaciones de Civilización y Barbarie. En *Doña Bárbara*, su novela más valorada y reconocida expresa el conflicto social, cultural y político de ese tiempo. Los personajes principales: *Doña Bárbara* y *Santos Luzardo* desde la denominación indican un modelaje arquetípico que solo desde el desarrollo de la trama justifican la representación de su condición de humanidad.

La obra literaria de El Maestro y novelista Rómulo Gallegos ha sido ampliamente reconocida; al punto que en 1967 fue Postulado al Premio Nobel de Literatura. Además de escritor consagrado, en el campo político a Gallegos se le debe ubicar como un reformista y reformador que apuesta por el protagonismo del mundo civil que está en oposición al caudillismo militarista. En lo que podría ser un esbozo de su Proyecto Civilizador nos dice a través del personaje *Santos Luzardo*: “Algún día será verdad. El progreso penetrará en la llanura y la barbarie retrocederá vencida. Tal vez nosotros no alcancemos a verlo; pero sangre nuestra palpitará en la emoción de quien lo vea (Gallegos, 1929:178).

Esa apuesta civilista y democratizadora de la institucionalidad gubernamental convierte a Rómulo Gallegos en líder político fundamental de la Venezuela de la década de los años cuarenta del siglo XX. Desde esa tribuna se convierte en el primer Presidente de Venezuela electo por votación popular, directa y secreta, en el año 1947. Entre febrero y noviembre de 1948 ejerce la Presidencia de la República. Su Ministro de Educación es El Maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa que inspirado en ideas pedagógicas progresistas e innovadoras postula un *Proyecto de Ley Orgánica de Educación* que contiene el *Humanismo Democrático*, la *Inclusión Educativa*, la *Escuela Social*, la *Educación Popular* y la *Igualdad Social*.

Desde su condición de Maestro Rómulo Gallegos desempeñó su Magisterio en diversas instituciones educativas del país, entre 1912 y 1930; en este sentido, destaca su labor como Director del Colegio Federal de varones de la ciudad de Barcelona y del Liceo Caracas en la capital de la república. Su dedicación como Educador, su vocación de escritor y su ocupación de activista político le aportan a Gallegos un conocimiento detallado y profundo del mundo de su tiempo. Sus obras son esperanza para pueblos y naciones que viven, luchan y sueñan. Este parece ser el mensaje con el que culmina su novela *Doña Bárbara*: “¡Llanura venezolana! ¡Propicia para el esfuerzo, como lo fue para la hazaña, tierra de horizontes abiertos, donde una raza buena, ama, sufre y espera!...” (Gallegos, 1929:415).

Antes, en pleno siglo XIX, el Educador, escritor y político Domingo Faustino Sarmiento había publicado una versión mucha más primitiva y europeizante de esa tensión histórica categorizada con las nociones de Civilización y Barbarie. En *Facundo o Civilización y Barbarie* (1845), una de sus obras

más emblemáticas, destaca como autor, narrador y personaje. Él se hace presente en ese despliegue narrativo con su voz en primera persona para confrontar el caudillismo militarista en Argentina y simultáneamente convertir a esta creación intelectual en instrumento de denuncia y lucha desde la tribuna del mundo civilizado que concibe.

Sobre el conflicto social, militar y político de ese momento Sarmiento (1845:69) sostiene: “Facundo, genio bárbaro, se apodera de su país; las tradiciones de gobierno desaparecen, las formas se degradan, las leyes son un juguete en manos torpes...” Es un contexto sociológico de dificultades, complejidades y profundas contradicciones derivadas de largos siglos de lucha e historia que muchas veces se simplifica con estas categorizaciones. En tiempos más recientes, Freire (1970:57) lo plantea en estos términos: “Son siempre ellos los “violentos”, los “bárbaros”, los “malvados”, los “feroces”, cuando reaccionan contra la violencia de los opresores”.

El polémico Domingo Faustino Sarmiento es un hombre público con una importante presencia e influencia en la historia de Argentina. Llegó a ser Diputado de Buenos Aires, Gobernador de San Juan, Ministro del Interior, Director de Escuelas de Buenos Aires, Senador de San Juan, Superintendente General de Escuelas, Diplomático y Presidente de Argentina, entre 1868 y 1874. Junto a Juan Bosch y Rómulo Gallegos constituye un trío de Maestros, intelectuales de una obra escrita destacada y activistas políticos de un notorio protagonismo que les permitió alcanzar la Presidencia de la República en los países de su correspondiente nacionalidad: Argentina, República Dominicana y Venezuela.

Es para destacar que por diferencias políticas Sarmiento se exilia en Chile, luego en el año 1842 funda la primera Escuela Normal de ese país. Después es Comisionado por el gobierno chileno para viajar a Estados Unidos y a varias naciones de Europa a estudiar detalladamente los sistemas educativos de estos países. En el viejo continente estuvo en Francia, Inglaterra, Prusia, Alemania, Italia, Holanda y España. Como producto de esa investigación publicó el libro *Educación Popular* en 1849. En ese texto sostiene: “La instrucción pública tiene por objeto preparar las nuevas generaciones en masa para el uso de la inteligencia individual, por el conocimiento aunque rudimentario de las ciencias y hechos necesarios para formar la razón” (Sarmiento, 1849: 47).

A su manera Domingo Faustino Sarmiento reivindica la educación pública como derecho del pueblo. Es una versión orientada al desarrollo de las fuerzas productivas, a cierto conocimiento de las instituciones y a un manejo intelectual para servir al poder. Es por ello que hace énfasis en la Escuela Primaria. Es una postura que se vuelve inconsistente y contradictoria por su visión eurocéntrica y europeizante. La obra *Educación Popular* es un fiel testimonio de lo que afirmo. Ahí Sarmiento (1849:50) dice:

Cualquiera que estudie detenidamente los instintos, la capacidad industrial e intelectual de las masas en la República Argentina, Chile, Venezuela y otros puntos tiene ocasión de sentir los efectos de aquella inevitable pero dañosa amalgama de razas incapaces o inadecuadas para la civilización.

Esta perspectiva sesgada y limitada de la realidad explica el punto de vista clasista y racista de Sarmiento. Esto le imposibilita ver y valorar el aporte cultural y civilizatorio de pueblos y comunidades indígenas y afrodescendientes en su relación con la Madre-Tierra, en el despliegue de sus manifestaciones estéticas y rituales, en la convivencia cotidiana, en el cultivo de la vida y en la riqueza de sus expresiones lingüísticas. En esa necesaria valoración de dicha diversidad lingüística, en esos mismos años, Simón Rodríguez (1842:108) reclama inclusión educativa para que se pueda hablar de asuntos públicos en Araucano, Pehuenche, Quichua, Aimara, Guineo o Ilascalteca.

Entre esas diferentes posturas hay que considerar también el ensayo profético y filosófico *La Raza Cósmica* (1925), escrito por el mexicano José Vasconcelos. El mismo contiene una visión utópica e integradora de una Iberoamérica que se decanta desde el crisol de la fusión de las culturas y las razas que habitan el paisaje multicolor de esta parte del mundo. Es la consideración de una perspectiva civilizacional que señala la vitalidad y potencialidad que aporta el mestizaje. Por ello, también es necesario decir que es una obra plena y profunda en historia y pensamiento que puede resultar polémica e interesante.

En esas consideraciones Vasconcelos (1925:15) sostiene: "...la raza definitiva, la raza síntesis o raza integral, hecha con el genio y con la sangre

de todos los pueblos y, por lo mismo, más capaz de una verdadera fraternidad y de una visión realmente universal”. Y luego, en tono conclusivo afirma: “...la gente mestiza del continente iberoamericano; gente para quien la belleza es la razón de toda cosa. Una fina sensibilidad estética y un amor de belleza profunda” (Vasconcelos, 1925:29). Así explica el referido autor esta posibilidad para la humanidad que es categorizada como *La Raza Cósmica*.

Desde su condición de Educador, escritor y político José Vasconcelos participa activamente de la vida cívica y pública de su país. En 1920 se desempeñó como Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y entre 1921 y 1924 como Ministro de Instrucción Pública, en la gestión del Presidente Álvaro Obregón. Sobre esta última experiencia escribió. “Mi plan estableció un Ministerio con atribuciones en todo el país y dividido para su funcionamiento en tres grandes departamentos que abarcan todos los institutos de cultura; a saber: Escuelas, Bibliotecas y Bellas Artes” (Vasconcelos, 1938:10).

En las circunstancias de esa Reforma Educativa emprendida por el entonces Ministro de Instrucción Pública José Vasconcelos es invitada a México la chilena Gabriela Mistral, en el año 1922. Ésta va con una amplia experiencia docente: Maestra Rural, Profesora de Castellano y Literatura y Directora de Liceo. Además, ya ha dado testimonio de la sensibilidad y elevación de su voz poética. Seguramente, en el plano de la orientación y organización de la Educación Pública mexicana en los departamentos de *Escuelas, Bibliotecas y Bellas Artes* fueron muchos los apuntes y aportes que dejó Gabriela Mistral.

En ese tiempo la Maestra y Poeta chilena publicó aquellas Tesis o Axiomas sobre la enseñanza que denominó *Pensamientos Pedagógicos*. En una de estas nos propone: “Amenizar la enseñanza con la hermosa palabra, con la anécdota oportuna, y la relación de cada conocimiento con la vida” (Mistral, 1923:39). Es la invitación a la puesta en escena de cierta Práctica Pedagógica y al despliegue de un debate y de un desarrollo teórico que nos aproxima a lo que hoy podemos categorizar como Pedagogía Poética o *Pedagogía Estética* que se despliega en ejes contextualizadores y experiencias de aprendizajes relevantes.

En Gabriela Mistral se expresa la voz sensible de América Latina. En 1925 fue Representante de Chile en el Instituto de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones. Fue Cónsul de su país en Italia, España, Portugal, Brasil, México y Estados Unidos. A partir de 1945 su poesía alcanza la cima universal con el Premio Nobel de Literatura. Un Reconocimiento merecido que valora esa voz luminosa en la que conjuga el mundo cotidiano, la identidad cultural, y las intimidades y sensibilidades que se manifiestan desde sus subjetividades.

Todo ese mundo de poesía está presente en el poema *La Tierra* (Mistral, 1923: 256), de él citamos la segunda estrofa:

Se oyen cosas maravillosas
al tambor indio de la Tierra:
se oye el fuego que sube y baja
buscando el cielo, y no sosiega.
Rueda y rueda, se oyen los ríos
en cascadas que no se cuentan.
Se oyen mugir los animales;
se oye el hacha comer la selva.
Se oyen sonar telares indios
se oyen trillas, se oyen fiestas.

Con Gabriela Mistral se manifiesta todo ese acontecer vital y relacional entre el hombre y la naturaleza. Es el tambor en la sonoridad de su arte musical como también el desplazamiento del río y la cascada alimentando la vida y la Tierra. Es la fibra de la planta en los telares, en los hilos y en el vestido. Es el mundo del indio en la selva en su esplendor y en ese modo de celebración que dice de esas cosas maravillosas que se oyen y se cuentan. Por ello, la anaforización es el recurso estético indicado en la presentación de la forma y de la idea. También destaco la presencia de una rima asonante alterna en la musicalidad del poema.

Este poema de Gabriela Mistral también sirve para expresarnos que la vida se constituye de lo acontecido; y en esa relación surge el encuentro y el reencuentro en el que se cuenta y recuenta lo vivido a luz de la memoria, la historia y el imaginario. El poema *La Tierra* nos hace volver a los Pueblos Indígenas, a los Pueblos Originarios, a nuestros hermanos; nos lleva a la selva, a los ríos, a la naturaleza plena que nos convoca al cuidado de la Madre-Tierra. De este modo tenemos que de ese viaje y de ese contacto emerge el umbral que puede desplegar el camino de la *Formación*.

Ese itinerario de la *Formación* es el tránsito y la tensión de una subjetividad que se desplaza hacia un mundo en el que lo acontecido se manifiesta en historias que van poblando la cotidianidad de la vida. En él nos encontramos, compartimos, dialogamos y emprendemos nuestra marcha por ese camino que también es la permanente posibilidad de hallarnos a nosotros mismos. En ese proceso de reencontrarnos ocurre que nos transformamos y nos volvemos capaces de caminar junto a otros por senderos compartidos y hacia destinos comunes; porque uno es siempre un mundo que devela y construye historias.

Este es un permanente desafío de El Maestro Latinoamericano cuando se desempeña como Ciudadano de la Historia. Es lo que ocurre con El Maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa que intentando edificar su Magisterio construye *El Magisterio Americano de Bolívar*. Así, elaborando su Ideario Pedagógico, vuelve a los cimientos fundacionales y los grandes ideales formativos de la República; vuelve a Simón Bolívar y a su *Escuela de Patriotismo*. Ahí Prieto (1968:160-161) sostiene: “Sus prédicas constantes tenían el acento y el valor de lecciones dictadas ante los oyentes para enseñarles el sentido y alcance de la patria”.

Esto es así porque El Maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa es uno de los grandes constructores de la nacionalidad venezolana durante el siglo XX. Inicia su obra Magisterial a los dieciocho años de edad en 1920 como Maestro de la Escuela Federal “Francisco Esteban Gómez”, en La Asunción, estado Nueva Esparta y la culmina seis décadas después, en 1978, como Profesor Titular de la Cátedra de Filosofía de la Educación, en la Universidad Central de Venezuela. Es una vida personal comprometida y estrechamente vinculada al destino e historia del país.

En 1932 participa como promotor y fundador de la Sociedad de Maestros de Instrucción Primaria y en 1936 de la Federación Venezolana de Maestros. En 1934 recibe el título de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales en la Universidad Central de Venezuela. En el campo político destaca como Ministro de la Secretaría de la Junta Revolucionaria de Gobierno, entre 1945 y 1947, y como Ministro de Educación durante la gestión del Maestro y novelista Rómulo Gallegos, en el año 1948. Posteriormente fue parlamentario y electo como Presidente del Congreso de la República, ente 1962 y 1967. Entre sus libros más importantes destacan: *La Escuela Nueva en Venezuela*, *El Humanismo Democrático y la Educación*, *El Maestro Como Líder*, *El Estado Docente*, *Principios Generales de la Educación*, *El Magisterio Americano de Bolívar* y *De una Educación de Castas a una Educación de Masas*.

En este performance de El Maestro Latinoamericano como Ciudadano de la Historia estamos ante el permanente devenir de la sociedad y el inmenso desafío de la socialidad. En esos eventos de carácter público el reencuentro del tiempo histórico proyecta umbrales para la existencia y la latente posibilidad del hallazgo de signos y claves que nos permitan dar sentido al compromiso de educar para la vida. Esto es también El Maestro elevando su estandarte ético en medio de una confrontación axiológica; que muchas veces también es resistencia cultural y lucha política.

En este sentido, me parece oportuno decir con Freire (2008:28): “El mundo de la vida es un mundo permanentemente inacabado, en movimiento. Sin embargo, en un momento particular de nuestra experiencia histórica, nosotros, mujeres y hombres, conseguimos hacer de nuestra existencia algo más que puramente vivir”. Es el reto de edificar y dignificar la existencia humana. Ahora bien, si consideramos el escenario de la diferencia y el conflicto en un mundo como el de hoy señalamos que éste luce encaminado hacia la autodestrucción que genera la soberbia y la ceguera de los dueños del poder global.

Es por ello importante destacar el aporte, la experiencia y la presencia de Paulo Freire en América Latina, África y otras latitudes del mundo de su tiempo. Es como Maestro, Alfabetizador y Pensador protagonista de una Pedagogía que lo hace merecedor del Reconocimiento denominado *Libertador de la Humanidad* y del título de *Doctor Honoris Causa* por varias universidades. Su *Pedagogía Militante* y de la *Esperanza* es de compromiso

y encuentro con los *Oprimidos* y con la humanidad. Esto explica que se fundamente en el *Diálogo*, en la *Palabra*, en la *Pregunta* y en el conocimiento de la cultura y el mundo.

Sobre esa dialéctica freiriana de convivir, preguntar e indagar para construir el saber, Santos (2009:47) sostiene: “Si seguimos dialogando con Paulo Freire sobre preguntas, vamos también a encontrar en su pensamiento, que él nos invita siempre a hacer nuevas preguntas, ir en busca de las indagaciones que producen nuevo saber...” Esto quizás sintetice su versión *Metódica Dialéctica* y su *Pedagogía de Liberación* en esa relación armoniosa que despliega desde su labor de educar, investigar y escribir.

En este mismo orden de ideas resulta conveniente nombrar el trabajo de investigación titulado: *Freire: Lectura de la Palabra y Lectura de la Realidad*, en él, Azócar (1997:89) apunta: “En el contexto mismo de sus experiencias de conscientización y participación comunitaria, Paulo Freire reelabora la práctica de la lectura y la escritura, cuya importancia se expresa en la naturaleza de la vinculación entre lenguaje y realidad.” Esto es estar presente en el mundo desde una postura ética para dar sentido a la vida y a la humanidad.

Hoy estas premisas son cada vez más comprometedoras y necesarias. El Maestro como Ciudadano de la Historia está presente en el espacio público con su talante ético descifrando preguntas e interpretando la realidad. Esto ocurre en medio de una confrontación global y globalizante: conflictos bélicos, destrucción ambiental, guerra virtual y comunicacional y guerra biológica y virológica que mantienen al mundo en estado continuado de Pandemia. En esas condiciones es urgente educar para humanizar conjugando la posibilidad de pronunciar, pregonar, anunciar y edificar el mundo de la vida.

CAPÍTULO IV:

EL MAESTRO LATINOAMERICANO COMO PENSADOR

Desde estas consideraciones se destaca el itinerario que ha recorrido El Maestro Pensador Latinoamericano que se manifiesta en saberes y experiencias con las que ha venido edificando sus ideas para dar sentido a asuntos cruciales sobre la educación y la vida cívica. En diversas circunstancias epocales ha asumido el protagonismo desde un pensamiento cargado de Utopías y Claves Pedagógicas Emancipatorias. En tal sentido, presento una visión panorámica que nos coloca en el centro del debate que ha sido agendado en este devenir histórico.

En medio de tensiones y labores, o en los avatares de la retirada, El Maestro sistematiza estos saberes que emergen en pensamientos que dan cuenta de diversos temas y problemas, por ejemplo: origen y destino de los pueblos y naciones de América Latina, la educación como política pública, de instituciones fundamentales como la Escuela de Primeras Letras o Escuela Primaria, de las Escuelas Normales y de la Universidad. Otro de los asuntos abordados refiere la mirada sobre El Docente: su misión y formación. También en esta agenda hay que incluir la siempre compleja valoración epistémica de la educación como campo de estudio.

Esa perspectiva irreverente emerge de la circunstancia civilizacional implicada en la posibilidad de pronunciar una voz que incluya a los antepasados desde sus diversas raíces étnicas y culturales. En el entendido que en ese devenir societario e histórico se han generado tejidos, distancias, confrontaciones y afectos. Es, por tanto, el contexto de estas valoraciones lo que desafía esa obra de creación intelectual sobre la educación y la sociedad latinoamericana. En consecuencia, ese es el camino ético que aborda El Maestro en esta tierra.

En consideración a lo expresado debo decir que El Maestro Pensador Latinoamericano organiza su itinerario de vivencias y palabras en la fundamentación de esas teorías e ideas que siguen inspirando los sueños, la Humanidad y el quehacer profesional educativo. Él es una promesa de vida y un gran creador de Utopías que se materializan en Programas de Luchas Emancipatorias. Esto lo refiero porque todavía hoy las Tesis de Simón Rodríguez, de José Martí o de Gabriela Mistral siguen en plena vigencia. Es una manera de compartir la vida, una manera de estar en el mundo manifestando su condición ontológica.

El vivir en nuestro mundo de América Latina desde la Autonomía, Cooperación y Autodeterminación de sus pueblos y naciones implica un estado de vigilia y alerta permanente. Es una tensión ancestral y una herencia que marca la sangre y la historia que se expresa en los acontecimientos derivados de la Colonización y Conquista impuesta por el Imperio de aquellos tiempos. Pero, que también tiene un capítulo especial en la Batalla por la Independencia emprendida por nuestros héroes a inicios del Siglo XIX. Es la misma gesta y el camino ético andado por Paulo Freire en los territorios a los que lleva su *Pedagogía del Oprimido*.

Es para destacar que la valoración estratégica de América Latina, en relación a su origen y destino, en el concierto de la geopolítica mundial siempre ha sido un punto que ha estado en la agenda de nuestros pedagogos. En consecuencia, esto es también un asunto presente en la preocupación y creación intelectual de la actualidad. Así se hace patente en el testimonio de Velásquez (2020:24): cuando reitera: “Por lo antes señalado, esta investigación se planteó como objetivo: poner de relieve que América Latina será el continente de mayor disputa política-económica de las potencias mundiales por el control de sus recursos naturales”.

Así ha sido siempre, por ello debemos procurar la mayor y más amplia unidad y solidaridad entre nuestros pueblos y naciones en el desafío de la consolidación y defensa de la soberanía. Es una postura que debe apuntar hacia una comunidad latinoamericana unida desde los lazos de la convivencia, la historia y la cultura; para ello se requiere también de gobernantes que promuevan políticas públicas para la integración. Igualmente, es conveniente agregar que en los escenarios de la vida cívica y pública la voz, la ética y las ideas de El Maestro son fundamentales.

Desde esa mirada profunda sobre los avatares históricos de *Nuestra América* se expresa El Maestro y Poeta de los *Versos Sencillos*. Es una palabra que se gesta en metáfora para transmitir con urgencia y conmoción angustia, padecimiento y sentir colectivo. Es José Martí (1891:29) cuando dice: “Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que no pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas”.

Es la postura que surge de los acontecimientos históricos que dan sentido a ese constructo del pensamiento que es *Nuestra América*. Es una fuente inagotable para la valoración de la complejidad societaria e intercultural que somos. Esto implica también una forma de convivir y relacionarnos con el mundo desde una Soberanía y Autonomía que dice el talante de pueblos y naciones decididos a vivir con la frente en alto. De esta manera se despliega esta categoría teórica como herramienta de una Educación Cívica que convoca a los habitantes de estos territorios a ser y vivir como mujeres y hombres dignos y libres.

Con Simón Rodríguez volvemos a los cimientos e idearios fundacionales de las Repúblicas de América Latina, regresamos al Proyecto de la Gran Colombia y con él a la gesta de Simón Bolívar. Con toda certeza Rodríguez (1842:104) afirma: “Bolívar estaba unido con las Américas y yo con él y con ella. Él ocupa mi memoria y ella toda mi atención”. Es Simón Rodríguez de Maestro y mentor de Simón Bolívar a compañero y seguidor de la obra y el pensamiento de éste. Es la más conmovedora manifestación de acompañamiento y camaradería entre El Maestro y el discípulo.

Es el tiempo histórico de la Independencia de las Repúblicas de América Latina en el que se conjugan las confrontaciones de la transición del modelo de la Monarquía al de la República. En ese sentido, todas las directrices y definiciones estratégicas apuntan hacia la conformación de una ciudadanía política emergente que empodere a la población de los nuevos escenarios jurídicos e institucionales. En este contexto es fundamental la valoración del encuentro que ocurre entre Simón Rodríguez y Simón Bolívar el año 1825, en Perú. Es una reunión que los lleva a Bolivia a promover el *Congreso General Constituyente* de ese país.

La *Constitución de Bolivia*, elaborada y propuesta por Simón Bolívar, en su condición de *Padre de la Patria* y *Primer Presidente*, es sancionada por el *Congreso General Constituyente* de esa naciente nación el 6 de noviembre de 1826. En ese marco societario se destacan los asuntos de la educación como política pública. Se aprueba e implementa *El Proyecto de Educación Popular* presentado por El Maestro Simón Rodríguez junto a otros Decretos orientados hacia un Programa Social Emancipatorio contentivo de un enfoque político y pedagógico ético, incluyente y liberador.

Sobre este *Plan de Educación Popular*, destinado a los niños pobres de ambos sexos, implementado en la población de Chuquisaca El Maestro Simón Rodríguez (1830:253) explica: “Los niños se habían de recoger en casas cómodas y aseadas, con piezas destinadas a talleres, y éstos surtidos de instrumentos, y dirigidos por buenos maestros”. Y en las líneas siguientes reitera: “Todos debían estar decentemente alojados, vestidos, alimentados, curados y recibir instrucción moral, social y religiosa” ((Rodríguez, 1830:253).

Este *Proyecto de Educación Popular* de El Maestro Simón Rodríguez hizo énfasis en la formación de los niños ubicados en la extrema pobreza; en tal sentido, es para resaltar que como modelo o sistema educativo se distingue por priorizar la inclusión social. Por ello, se coloca en primer lugar el alojamiento, el vestido y el alimento. También es importante decir que contiene una panorámica general de los sistemas educativos que se están implementando en el mundo en ese tiempo; en consecuencia, combina la formación teórica de la educación moral y cívica junto a la capacitación práctica de artes y oficios que se da en los *Talleres* y en otros espacios con la premisa de aprender haciendo.

Por otra parte, tenemos que en *Educación Popular*, estudio realizado a los sistemas educativos de Estados Unidos y varios países de Europa, Domingo Faustino Sarmiento presenta una síntesis de asuntos importantes que pueden considerarse como política educativa para los pueblos y naciones de América Latina. Ahí Sarmiento (1849:221) nos habla detalladamente de las: “... condiciones de la buena enseñanza: 1º, local adecuado; 2º, material completo; 3º, maestros competentes; 4º, sistema general de enseñanza; 5º, métodos particulares para cada rama de instrucción.”

En ese momento ya se habla de manera abundante de una arquitectura particular para las edificaciones escolares. Se trata de salas y salones organizados en espacios amplios, iluminados y ventilados. El material didáctico de los salones debe estar compuesto de pizarra, mapas, esferas, libros y otras fuentes para la lectura. Igualmente, se debe considerar la Sala de Gimnasia y los implementos que ésta requiere. La institución educativa también debería contar con áreas verdes para cultivar plantas ornamentales, comestibles y medicinales. En el componente humano se destaca al Maestro, su formación y métodos de enseñanza en áreas y

conocimientos relacionados con Lectura, Composición, Gramática, Aritmética, Astronomía, Geografía e Historia (Sarmiento, 1849: 221-242).

En estos territorios cargados históricamente de tensiones y de desigualdades sociales la inclusión educativa siempre ha sido una tentativa de las políticas educativas. Esa presencia en el escenario público deriva de reclamos sociales, de Programas de Gobierno o de una combinación de estos factores. En el caso venezolano, en tiempos recientes, el Proyecto Escuela Bolivariana asume como una de sus banderas centrales atender la exclusión económica, política y cultural. Uno de sus promotores, El Maestro Carlos Lanz (1999:18) sostiene: “Cualquier estudio que se haga en cuanto a las razones por las que no se asiste a la escuela, encontrará un rosario de causas: el hambre y la pobreza crítica, la necesidad de trabajar...”

En líneas generales considerar la inclusión educativa como asunto central de política pública de las naciones de América Latina sigue siendo un reto estratégico fundamental. Esto debe traducirse en reivindicaciones de hecho y de derecho que se expresen en Programas de Gobierno y en Instrumentos Jurídicos. En la edificación de esta plataforma democratizadora es indispensable la organización y participación de los pueblos y comunidades que elevan sus banderas de lucha. Es para destacar que continúan siendo desafíos presentes atender la pobreza, la ampliación de las oportunidades de estudio y la diversidad étnica y lingüística.

Es importante también agregar que otro campo de estudio y reflexión que ha sido abordado por El Maestro Latinoamericano es el de considerar la Misión de instituciones educativas fundamentales como la Escuela de Primeras Letras o Escuela Primaria, la Escuela Normal y la Universidad. De esta manera han sido teorizadas cuestiones centrales de estos espacios académicos referidas a su quehacer, a su evolución e historia y a su labor social y educadora. Por lo demás, sólo añadiría e invitaría a valorar el impacto cultural e histórico de las instituciones referidas.

En el caso de la Escuela de Primeras Letras o Escuela Primaria, en aquel documento de finales del Siglo XVIII, denominado: *Reflexiones Sobre los Defectos que Vician la Escuela de Primeras Letras de Caracas y Medios de Lograr su Reforma por un Nuevo Establecimiento*, Simón Rodríguez (1794:6), cuestiona la indiferencia hacia esta institución en estos términos:

“Juzga desde luego que la Escuela de Primeras Letras, a quien pertenece la enseñanza perfecta de estas cosas, es de poca utilidad, respecto a que sin haberla cursado lo desempeña, a su parecer, bien”.

Es conveniente añadir que el devenir y la historia de la Escuela Primaria ha sido siempre acompañado de importantes estudios y consideraciones que dan cuenta de su posible quehacer y de su desafío social y educativo. Esta trama de planteamientos tiene que ver con fundamentos sociológicos que buscan dar respuesta a derivas ontogenéticas propias de nuestra condición de pueblos y naciones de América Latina. Su materialización debe sustentarse en realizaciones que garanticen la formación integral del ser humano y la plenitud de la vida individual y social.

En este sentido es el aporte teórico y pedagógico de Mantovani (1983:109) cuando argumenta:

Por eso, hay que colocar a la escuela al servicio de una América cuerda y llena de esperanzas, sin pueblos hipnotizados por absurdas ambiciones, debilitándose en luchas internas o entregas exteriores; una América amante de la libertad y de la solidaridad, fiel a la propia historia del continente.

Encuentro coincidencias significativas entre las consideraciones del Educador argentino Juan Mantovani y las de la Maestra panameña Nisla Castilla. Ella se refiere al desafío de El Maestro de ser constructor de una gran obra social y educadora que coloque la valoración de la historia como eje transversal de su labor. Esto es lo que permitirá repensar la formación desde otros territorios que den cabida al imaginario y la esperanza. Donde la Escuela sea un espacio para el amor, la Humanidad y las Utopías (Castilla, 2010:80).

Por otra parte, es necesario destacar que en esa oleada civilizatoria mundial destinada a la democratización de la educación como derecho público surge la institución de la Escuela Normal. Estas organizaciones académicas se inician en Prusia a inicios del siglo XVIII y se extienden y masifican hacia el resto de Europa y América en la centuria del XIX. En el caso de América Latina las primeras Escuelas Normales se fundan entre 1820 y 1852, en países como México, Brasil, Chile y Argentina. La Misión social y educadora

de estas instituciones es la de formar Maestros que den respuesta a este nuevo tiempo histórico.

En 1842 se funda la primera Escuela Normal en Chile. En esa labor fundacional es muy importante el aporte del Educador y político argentino Domingo Faustino Sarmiento. Como producto de su experiencia y de su estudio realizado a los sistemas educativos de Estados Unidos y a varios países de Europa, Sarmiento (1849:144) afirma: “La Escuela Normal es, pues, una institución conquistada ya para la educación pública, dondequiera que se trate de organizar el sistema público de instrucción popular”.

En este tiempo la educación otorga al Maestro un gran protagonismo; éste se expresa tanto en el ejercicio de su oficio académico e intelectual, como en la altísima responsabilidad histórica de ser ejemplo y constructor de sociedad. Él va edificando un liderazgo fundamentado en su trabajo y en un espíritu filantrópico que lo convierten en un promotor social y cultural con altos valores éticos y profesionales. Sin embargo, es oportuno recalcar que su labor pedagógica siempre está sometida a las tensiones derivadas de la evolución y cambios sociales y políticos.

Sobre estos planteamientos es la contribución académica de El Maestro chileno José Abelardo Núñez; son aportes de una gran pertinencia. En 1878 fue comisionado por el gobierno de su nación para estudiar los sistemas educativos de países como Estados Unidos, Alemania, Bélgica, Suecia, Noruega, Dinamarca, Inglaterra y Francia (Núñez, 1882:13). Como producto de su estudio, Núñez (1883:87) refiere: “Por esto, la obra de la reforma y nueva organización de nuestros institutos normales, reclamada tan imperiosamente por la opinión del país, necesita corresponder a los importantes fines de formar maestros debidamente preparados”.

En el caso de América Latina se puede estimar que el tiempo de mayor esplendor de esa institución llamada Escuela Normal es el comprendido entre 1850 y 1950. Es una época signada además por una intensa lucha política en cada uno de nuestros países que también contiene importantes demandas de derechos destinados a la inclusión social. En estas circunstancias la apuesta por estas organizaciones formadoras de Maestros es estratégica y fundamental. Esto seguramente significó, para los actores públicos responsables, un gran compromiso con el inmenso desafío educativo, histórico, político y social asumido.

Este parece ser el fondo de la tesis de El Maestro venezolano Félix Ángel Losada Azócar, egresado de la Escuela Normal de Caracas, en 1917. Él realiza una caracterización general del ambiente pedagógico desplegado en estas instituciones, y al mismo tiempo reconoce la labor educadora de grandes Maestros como José Ramón Camejo, Rómulo Gallegos y José Antonio Ramos Sucre, de los cuales fue discípulo. Según Losada (1960:23):“La educación normal ha tomado rumbos definitivos en Venezuela. Debemos reconocer que la preocupación de los gobiernos ha estado a tono con el movimiento mundial, en lo que respecta a esta importante rama educacional”.

Sin embargo, hay que apuntar que ya en la segunda mitad del siglo XX comienza a hacerse muy notorio que la presencia y protagonismo de la Escuela Normal va progresivamente cediendo. Muchos de estos centros educativos son convertidos en Liceos o Unidades Educativas de Educación Secundaria. La formación de Educadores va siendo asumida por Universidades Públicas a través de la creación de las llamadas Facultades o Escuelas de Humanidades y Educación. También se fundan para este mismo fin las Universidades Pedagógicas, como el Instituto Pedagógico Nacional, en Venezuela (1936); la Universidad Pedagógica Nacional, en Colombia (1955); la Universidad Pedagógica Nacional, en México (1978) y la Universidad Pedagógica Nacional, en Argentina (1979).

En un trabajo de investigación realizado sobre el quehacer pedagógico de las Escuelas Normales del Departamento de Caldas, en Colombia, Pantoja y Loaiza (2016:161) explican el proceso histórico, social y político que deriva en la transformación de estos centros educativos en Institutos de Bachillerato Pedagógico, según el *Decreto 1419*, de 1978. Es obvio que al dejar de ser Escuelas Normales tampoco pueden otorgar el título de Maestro. En Venezuela este protocolo se inicia con la entrada en vigencia de la *Ley Orgánica de Educación* del 28 de julio de 1980 que transfiere toda la responsabilidad de formación de profesionales de la docencia a la educación universitaria.

Es precisamente la Universidad como institución un asunto que también ha estado en la preocupación intelectual y en el debate académico. En tal sentido, conviene resaltar que como campo de estudio ha formado parte de una importante teorización pedagógica y epistémica incluida en la producción de El Maestro Pensador Latinoamericano. En este caso, me

refiero principalmente, a la misión y labor que ha de cumplir la Academia en la formación de profesionales, en la generación y difusión de saberes y conocimientos y en su compromiso con la sociedad.

En esta dimensión emerge como una presencia indeleble la obra de creación y de pensamiento del ilustre Maestro Andrés Bello. En su amplia y dedicada labor intelectual destaca como poeta, legislador, gramático, periodista, jurista, internacionalista, funcionario público, filósofo, crítico e historiador. En el *Discurso Pronunciado en la Instalación de la Universidad de Chile*, Bello (1843:24) dice: "...el caudal precioso de ciencia y talento de que ya está en posesión de la universidad se aumentará, se difundirá velozmente, en beneficio de la religión, de la moral, de la libertad misma y de los intereses materiales". Es una manera de manifestar el espíritu de ese tiempo y el desafío de la Academia.

Es un tiempo en el que se fundan, refundan y transforman las principales universidades de América Latina. Es precisamente ese proceso transformador implementado desde el ejercicio de su condición de Rector de la Universidad de Chile lo que le permite a Andrés Bello llevar adelante un cambio institucional fundamentado en una gestión del conocimiento contextualizada en la realidad de la sociedad chilena. Sin embargo, conviene dejar bien claro que esto lo hace este ilustre Maestro venezolano exhibiendo un amplio y profundo conocimiento de las ciencias, de las humanidades y de la cultura del mundo.

El reto de contextualizar el conocimiento y las ciencias al ámbito latinoamericano también está presente en el Movimiento Universitario de la Reforma de Córdoba. Este Movimiento, de inicios del siglo XX, da pie a los acontecimientos más significativos y estremecedores del quehacer universitario de esta parte del continente. Sobre este asunto Tünnermann (1998: 108) sostiene: "Señalamos antes que la Reforma de Córdoba trató de encontrar una respuesta americana a la crisis del momento. El "americanismo" fue otra característica del Movimiento que conviene destacar así como su denuncia del imperialismo".

El Maestro nicaragüense Carlos Tünnermann estudió en el Instituto Pedagógico de Managua; es considerado un investigador destacado que también ejerció como Rector de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. En su estudio apunta las principales reivindicaciones del

Movimiento Universitario de la Reforma de Córdoba: Autonomía Universitaria, elección de autoridades, selección de profesores por Concurso de Oposición, gratuidad de la enseñanza, transformación y modernización académica, asistencia social a los estudiantes, extensión universitaria que fortalezca la función social de la Universidad, unidad latinoamericana, lucha contra las dictaduras y el imperialismo (Tünnermann, 1998:118-119).

Debo resaltar que todos estos planteamientos se han hecho presentes en el ambiente universitario de los países de América Latina desde las luchas del Movimiento Universitario de la Reforma de Córdoba hasta la actualidad. A veces como realidades y hechos, en otras oportunidades como derechos y también como consignas y programas de reivindicaciones y protestas. En el clima cultural de la oleada civilizatoria de hoy lo que más se le exige a la Universidad es su apertura a la sociedad. Esto es en todos los ámbitos: en una docencia que propicie el diálogo de diversos tipos de conocimientos y saberes, en la gestión y producción de conocimientos para el bienestar común y la humanidad, como en la extensión y convivencia con las comunidades en la búsqueda de una relación más profunda con la cultura local y su territorialidad.

Este asunto viene siendo considerado y estudiado en las diversas comunidades académicas del contexto universitario latinoamericano y en algunos casos ya es política de Estado. Es oportuno agregar que como campo de investigación ha venido generando sistemas categoriales importantes. Particularmente, Muñoz (1998:93) refiere: “La Universidad de Amplios Horizontes debe abrir sus compuertas al amplio panorama que le otorgan tanto los saberes como los conocimientos para no seguir bajo el prejuicio de que solo la ciencia tiene valor.”

Esta *Universidad de Amplios Horizontes* que propone El Maestro colombiano José Arturo Muñoz ha sido pensada también en otros escenarios desde fundamentaciones mucho más explícitas e incluyentes. En este sentido, es oportuno señalar la visión de Acosta (2016:219), cuando sostiene: “Las aquí presentadas son algunas reflexiones que podrían promover otro horizonte para la universidad en el que la docencia, la investigación, la vinculación territorial y el pensamiento estarían al servicio de una educación liberadora para una vida en colectivo”.

En los espacios académicos del mundo de hoy encontramos una diversidad de enfoques y fundamentos teleológicos de lo que ha de ser la Universidad. Esto demanda importantes iniciativas de integración y cooperación interinstitucional en aras de favorecer el debate intenso y profundo sobre asuntos de interés público y ciudadano que apunten hacia la conformación de una sociedad activa, participativa y crítica. Es el compromiso con una *Educación Liberadora* como sostiene el Profesor José Acosta. En todo esto es fundamental la vocación, dedicación, el impulso, la inteligencia, creatividad y la sinergia que aporten sus Maestros y Profesores.

Precisamente, desde el ámbito universitario, importantes Maestros y Profesores de ese espacio académico nos aportan sus fundamentos de lo que ha de ser la misión y formación del docente. Tenemos a Enrique Pérez Luna, de la Universidad de Oriente, de Venezuela; a Magaldy Téllez, de la Universidad Central de Venezuela y a Fabián Barrera, de la Universidad de Chile. De Chile también incluimos la voz de Gabriela Mistral, que reflexiona desde su amplia experiencia de docente de Educación Secundaria y de Maestra del medio rural. Del siglo XIX encontramos los aportes de un venezolano apasionado y comprometido profundamente con el destino de la educación; me refiero a Amenodoro Urdaneta, sus estudios y su contribución teórica ha quedado recogida en su obra, *El Libro de la Infancia*. Ahí también incorpora conceptos y argumentados bien sustentados de lo que ha de ser la misión y formación de El Maestro.

Nuestro estimado Maestro de la Universidad de Oriente postula el desafío de la formación de un Educador crítico que cuestione el modelo socio-económico capitalista y se convierta en un Militante de la transformación de la sociedad. Es el planteamiento general que nos deja en su libro: *Pedagogía, Dominación e Insurgencia*. Ese compromiso intelectual se manifiesta como una complejidad que Pérez Luna (1993: 51) sintetiza en estas palabras: “Es así como la formación del docente parte de la necesidad de que el futuro egresado analice el proceso educativo en todas sus dimensiones, tanto en lo político-económico como en lo cultural”.

Esa misma complejidad la sustenta la Profesora Magaldy Téllez desde la posibilidad estética del don la palabra con las que El Maestro propicia el arte de educar. Es en esa tentativa de pensamiento, imaginación y enunciación que podemos avizorar coordenadas geohistóricas para nuestro camino de formación a partir del ejercicio permanente de la crítica y la creación. Por

ello, para Téllez (2009: 21): “Algo de ese don se halla en ciertas ocasiones, aquellas en que uno encuentra como regalos ciertas ideas, ciertas voces, ciertos maestros, ciertos libros”.

Esas palabras que son crítica, análisis, reflexión, lectura, sensibilidad y creación dan también sustento a la dimensión ontológica de El Maestro Pensador Latinoamericano. En esto que hemos venido obrando, igualmente sumamos la voz de Barrera (2009:50) cuando concluye: “Esta otra cara de la especificidad asociada a su práctica ofrece multiplicidad de elementos para su análisis, los que pueden recogerse en la tradición del profesor como profesional reflexivo”.

Desde su vocación de Maestra y Poeta Gabriela Mistral invoca el ejercicio de lo lingüístico y el desafío de la palabra como horizonte de imaginación y sensibilidad. De este modo leer se convierte en aliento y alimento para propiciar ese encuentro que es con nosotros mismo y con los demás. Por ello, la lectura es levitación en espíritu y Humanidad. En forma de crítica contundente se expresa Mistral (1923:39) cuando argumenta: “La maestra que no lee tiene que ser mala maestra: ha rebajado su profesión al mecanismo de oficio, al no renovarse espiritualmente”.

En las consideraciones mencionadas encontramos fundamentos ontológicos y epistemológicos que nos posibilitan vislumbrar al Maestro Pensador Latinoamericano como un Militante de Utopías y de procesos sociales Emancipatorios. Por su formación académica, sensibilidad y talante intelectual se convierte en un conocedor y promotor de la cultura local y comunitaria con vocación para cultivar y promover diversas manifestaciones artísticas que pueden también expresarse en el despliegue de su estética pedagógica. Así entrega su arte, su amor, su vida y su profesión como servicio a la humanidad.

Es para destacar que esta misión que corresponde al Maestro ya había sido señalada por Urdaneta (1865:57), en los avatares del siglo XIX; lo dijo en estos términos:

Es bueno que los maestros los hagan leer todo lo que encierra este librito; pues es conveniente familiarizarlos aun con las ideas didácticas destinadas a dirigir las de su educación infantil, para que se formen en la doble escuela teórica y

práctica, razonable y sensible, por donde de ese modo los llevarán su razón y su corazón, su convencimiento y su sensibilidad.

En el *Ser Maestro* de Amenodoro Urdaneta encontramos las manifestaciones de una educación que aspira a inspirar una formación integral fundamentada en el pensar y en el sentir. Es la gestión de una Escuela en cuya labor filosófica y didáctica se vislumbra a un ser humano razonable y sensible. Es un camino al saber, a la creatividad y a la libertad de las ideas. Todo este pensamiento pedagógico avanzado se ve sustentado en su Magisterio, de una elevada sensibilidad humana, y en su condición de cultor de la estética y la literatura.

Igualmente, la educación como motivo de reflexión u objeto de estudio también ha recorrido un largo itinerario en la agenda de El Maestro Latinoamericano. En las consideraciones de Simón Rodríguez, Paulo Freire, Tomás Amadeo Vasconi y Enrique Pérez Luna encuentro valoraciones ajustadas a circunstancias epocales asociadas a desafíos sociológicos y académicos. Además, es para destacar que estas diversas visiones ocupan un espacio histórico protagónico y relevante sobre nuestra educación. Son diferentes momentos en los que estos destacados Maestros sistematizan y teorizan distintos matices relacionados con el hecho educativo como dimensión epistémica.

En la obra *Consejos de Amigo, Dados al Colegio de Latacunga*, El Maestro Simón Rodríguez expone un pensamiento fundamentado en la madurez, el estudio y la experiencia. Refiere diversos asuntos: entre ellos se pueden destacar su apreciación sobre el *Magisterio como Profesión*, la misión ética y formadora de la *Escuela* y su cuestionamiento radical al *Método de Enseñanza Mutua*, de Landcáster. Precisamente, sobre Enseñanza Mutua Rodríguez (1845:264-265) dice: “Entro en estas Explicaciones por probar que, en la Enseñanza que propongo, hay Sistema, Modo, Manera y Plan”. En líneas previas se había referido a su noción de *Método*, el mismo es conceptualizado así: “Es una Sucesión de Acciones, puestas en el orden que pide la ejecución de una Obra Material o Mental” (Rodríguez, 1845: 264).

Tal como podemos percatarnos, es para resaltar que esta es una obra de un elevado talante epistémico en la que el autor tamiza, cuestiona y postula

importantes consideraciones teóricas. Es una excelente muestra de sistematización de ideas y de enunciación de categorías desde su enfoque filosófico. En *Consejos de Amigo, Dados al Colegio de Latacunga*, se expresa un pensador emergente e inédito. Este documento debe leerse como parte de un conjunto en el que Simón Rodríguez ha pensado e ideado a la América: porque para él este es el mundo de lo posible, el escenario de la Utopía.

Por otro lado, es comprensible que para Tomás Amadeo Vasconi, que se ubica en el epicentro del debate social, filosófico, pedagógico y político del siglo XX de América Latina; el enfoque de su argumentación adquiera el aliento de la crítica y la denuncia que es característico de quien devela relaciones de poder. Por ello, para Vasconi (1988:35): “La Escuela, por ende, los procesos educativos, tal como los observamos en la sociedad actual, capitalista, lejos de constituir hechos universales, son una creación histórica de la burguesía en el poder”.

Es categórica la fundamentación de Vasconi, en el sentido de que la educación como organización social, rectora del conocimiento y el saber está directamente asociada a las relaciones de poder en las sociedades clasistas. Es la historia de América Latina en un tiempo y un clima político y cultural en el que muchos(as) asumen estandartes de transformación y de Revolución que se confrontan con la irrupción de las Dictaduras y los militares en el poder. Como testimonio de su condición de Educador e Intelectual Militante nos deja una obra profusa, fecunda e influyente, entre la que podemos mencionar libros como: *La Escuela como Institución Social* (1963); *Educación, Estructura Social y Cambio* (1964); *Dependencia y Superestructura* (1970); *Modernización y Crisis en la Universidad Latinoamericana* (1971); *Ideología, Lucha de Clases y Aparatos Educativos en el Desarrollo de América Latina* (1972) y *Contra la Escuela* (1973).

En una coordenada de pensamiento muy similar se expresa el Maestro brasileño Paulo Freire; éste tiene como particularidad y virtud que produce un discurso y un sistema de categorías inéditas con las explica, enseña, demuestra y cuestiona los despropósitos de la sociedad capitalista. Así queda dicho en una de sus obras más emblemáticas: *Pedagogía del Oprimido* (1970). Pero, nuestro estimado Pedagogo de Pernambuco quiere ir más lejos; por ello, organiza y promueve su *Pedagogía en Comunidades y Colectivos de Educadores*. En tal sentido, es que Freire (2008:34) plantea:

“Las maestras y los maestros democráticos intervenimos en el mundo a través del cultivo de la curiosidad y de la inteligencia esperanzada, que se desdoblán en la comprensión comunicante del mundo”.

Destacamos que para Freire los saberes se comparten y construyen en ese diálogo permanente en el que se ha de desplegar el arte de educar en el que se manifiestan éticas y estéticas de vida. Esto es así porque se trata de crear un conocimiento para la liberación, la transformación de la sociedad y la inclusión social. Por ello, el pueblo es el destinatario de su mensaje aunque considera a la educación institucional; de esta manera, coloca su énfasis en la *Educación Popular*. Desde esta última puede promover abiertamente la organización y participación de las comunidades en su metódica dialéctica de comprender y transformar el mundo.

Para El Maestro y epistemólogo venezolano Enrique Pérez Luna lo histórico-social rige la de construcción del conocimiento y la posibilidad de generar su organización y fundamentación epistémica en el escenario de un curriculum emergente que adquiere vitalidad desde el activismo de un docente comprometido con el saber y con la transformación y humanización de la sociedad. En este sentido, es que Pérez Luna (2003:29) sostiene que: “Se trata de plantear una matriz de significaciones que responda a las llamadas redes epistemológicas constitutivas para definir un conocimiento escolar que represente la dialéctica de lo real”.

Precisamente, a ese tejido epistémico de la educación y la *Pedagogía* es que Enrique Pérez Luna ha dedicado su obra de Docente Investigador. Podemos nombrar entre sus libros a: *Pedagogía, Dominación e Insurgencia* (1992); *Investigación Cualitativa y Educación* (1995); *Epistemología, Curriculum y Formación Docente* (2003) y *La Pedagogía que Vendrá* (2015). Además, hay que agregar importantes publicaciones en colaboración con otros colegas, entre éstas tenemos: *Fundamentos de Evaluación Cualitativa* (2005), *Dilemas en la Construcción de una Teoría educativa* (2012) y *Teoría, Pedagogía y Subjetividad* (2018). Sumamos también una cantidad significativa de Artículos Científicos publicados en las principales revistas académicas del país, del campo de las Humanidades y Ciencias Sociales. Igualmente, es necesario mencionar su labor de Animador, Promotor y de miembro del Directorio de la *Fundación Cultural Educativa Escenario*, dedicada a la organización de eventos académicos, a la difusión de la Investigación Educativa y de la creación literaria.

En efecto, esta es sólo una muestra de esas voces, palabras y disertaciones devenidas de experiencias y reflexiones que van constituyendo la posibilidad de imaginar y pronunciar, en un escenario Ontoepistémico, al Maestro Pensador Latinoamericano abordando a la educación como campo de investigación u objeto de estudio. En estas sistematizaciones, teorizaciones y categorizaciones notamos esa mirada crítica e irreverente sobre la educación y el destino de América Latina en el desafío vigente de comprender y transformar el mundo. Es una tarea para el presente que viene cargada de una gran pasión y del compromiso ético, histórico y político que demandan las circunstancias.

Además, me parece conveniente destacar la importancia de incorporar la voz de El Maestro ante el reto y la necesidad ampliar y profundizar las políticas educativas destinadas a la inclusión social. Por ello, la Escuela debe proporcionar conocimientos; pero también alojamiento, vestido y alimento como dijera Simón Rodríguez, en su tiempo. Estos son requerimientos de una formación integral que incluye lo intelectual, lo social, físico y emocional; de esta manera podremos concebir a ciudadanos cultos y sanos preparados para la convivencia y la vida en comunidad.

Por otra parte, debo decir que este Maestro Pensador Latinoamericano es habitado de ciencias y de artes que lo acompañan en su vida y en el ejercicio de su oficio ético y estético de enseñar y aprender, de hablar y escuchar y de saber y sentir. Esto es así porque desde el diálogo se hace posible el acercamiento afectivo con los otros para construir verdades y visiones de mundo. Este compartir de la palabra implica también un despliegue de la socialidad estética de vivir. Así él manifiesta sus destellos de arte, de ciencia y de Maestro Filósofo.

Finalmente, considero que es digno de mencionar que parte de esta obra de pensamiento de El Maestro Latinoamericano queda como testimonio histórico en escritos y autores emblemáticos como estos que nombro a continuación : *Luces y Virtudes Sociales* (1840) y *Sociedades Americanas* (1842), de Simón Rodríguez; *Educación Popular* (1849), de Domingo Faustino Sarmiento; *El Libro de la Infancia* (1865), de Amenodoro Urdaneta; *Nuestra América* (1891), de José Martí; *Palabras a los Maestros* (1918), de Gabriela Mistral; *La Educación y sus Tres Problemas* (1943), de Juan Mantovani; *Educación, Estructura Social y Cambio* (1964) y *Contra la Escuela* (1973), de Tomás Amadeo Vasconi; *Pedagogía del Oprimido*

(1970), de Paulo Freire y *Educación, Comunidad y Libertad* (2004), de Magaldy Téllez.

CAPÍTULO V:

EL MAESTRO LATINOAMERICANO COMO POETA

La palabra como condición ontológica humana encuentra en el oficio de Maestro un escenario de gran vitalidad e infinitas posibilidades para la creación del ser y el saber. Ella crea mundos y Utopías; en tal sentido, participa también en la dialéctica de la elaboración discursiva, estética e intelectual. De esta manera podemos apreciar el despliegue del lenguaje en sus diversas Funciones; una de estas es la Poética. Es una tentativa de revelación de lo humano y su obra de arte. Es devoción y dedicación al eterno refugio espiritual de la humanidad.

Es en esta relación que se gesta con gran protagonismo histórico la dimensión de El Maestro Poeta en América Latina. ÉL encuentra en los espacios educativos, sociales y culturales la tierra fértil para dar vida a la flor de su poesía. Es una sensibilidad vivida que halla su asiento en el cultivo de esa palabra con la que camina, con la sueña y enseña. El poema escrito es recitado o cantado como la testificación de una generosidad que exhibe las verdades de las subjetividades con las que el autor regala su obra a la sociedad. Su ofrenda es una vida entera dando su Magisterio y su *Divina Poesía*, como dijera Andrés Bello, en su memorable poema.

En ese canto de El Maestro Poeta Latinoamericano encontramos la voz de figuras emblemáticas como Andrés Bello (Venezuela), José Martí (Cuba) y Gabriela Mistral (Chile). Son autores que trascienden el tiempo histórico por el reconocimiento recibido y la grandeza de su creación literaria. A estos debemos sumar otros(as) que se manifiestan en la senda del Magisterio y de la poesía con gran dedicación, vocación y arte. Incluyo a José Silverio González (Venezuela), Violeta López (Puerto Rico), Pedro Mir (República Dominicana), Idea Vilariño (Uruguay), Mercedes Roffé (Argentina), Cintio Vittier (Cuba), Rafael Courtoisie (Uruguay), Eduardo Gasca (Venezuela), Rosalbety Muñoz (Chile), Rocío Silva (Perú), Norys Alfonzo (Venezuela) y Gustavo Pereira (Venezuela).

Este Maestro Poeta Latinoamericano va pronunciando su voz y su canto entonando circunstancias del mundo y también sus anhelos. Es por esta situación que consideraremos importantes campos temáticos que se expresan en forma de arte en la poesía de ellos. Me refiero a lo épico, intercultural, personal, íntimo, existencial, estético, social y humano. Es una invitación a encontrar en esos versos un grito de liberación, pasión, amor, arte, humanidad, tiempo, eternidad y misterio. Este Educador que nos habla en un código estético es un escultor de palabras y de pensamientos

que mira más allá del horizonte de su entorno para enseñar a soñar el mundo.

Además, este Maestro Latinoamericano cuando se manifiesta como Poeta siempre proyecta su luz, su Utopía y sus sueños intentando traducir lo efímero y lo eterno. Al momento que comprende el mundo del pasado vive la mutación de los tiempos. En sus diálogos: una agenda libre, apunto que *nada humano es ajeno*. Como dice en su poema Ramón Ordaz (2022:30), en analogía con el mar: “El Maestro se empecina, conversa con la luna; / de un sol a otro expande sus rumores, / cantos rodados, epístolas al viento / y reza, / todo maestro reza recostado de una piedra, / vigilante, sereno, / viendo como los días suceden desiguales.”

Estos Maestros(as) que son Poetas van tejiendo sus versos al calor de los tiempos en los que también se expresan las corrientes estéticas. En el siglo XIX de *Nuestra América* es la Guerra de Independencia lo que nutre la pluma de historiadores, pensadores, trovadores y profetas. Como *El Himno de Colombia* va exaltando la épica, en el canto de Bello (1825:49): “Otra vez con cadenas y muerte / amenaza el tirano español. / Colombianos, volad a las armas, / repeled, repeled la opresión. /...de la Patria seguid la divisa, / que os señala el camino de honor.”

Este canto patriótico llamado *El Himno de Colombia*, entonando un gesto Emancipatorio, habla de un autor que tiene voz propia y libertad como creador. Es Andrés Bello que conjugando las tendencias estéticas del Clasicismo y del Romanticismo se expresa con la autonomía de un artista que incorpora y sintetiza los elementos que le sirven a su obra. Estrofas, versos y rimas manifiestan la armonía y el orden de lo clásico. En una temática en la que la pasión y el fervor del sentimiento patriótico, en tono mesurado, no alcanzan la exaltación magnánima del estilo romántico.

Ese mismo sentir patriótico lo manifiesta el Maestro y Poeta venezolano José Silverio González, nacido en Cumaná. Se inicia como Educador en Carúpano, en 1839; luego ejerce su Magisterio en Cumaná, entre 1840 y 1848. Fue Diputado y Representante Provincial en el Congreso Nacional, entre 1849 y 1854. Entre sus principales obras tenemos: *El Método de Lexicografía* (1840), *La Métrica Castellana* (1849) y *La Floresta* (1850). Es en este último libro en el que publica la mayoría de sus escritos literarios. En *El Barquero*, uno de los poemas que más exalta su creación estética,

González (1850:24) rinde honores a Antonio José de Sucre: “Ayacucho fue un poema, / Cada rasgo fue una historia, / Cada brega una victoria, / ¡Todo golpe fue mortal! / ¡Viva Sucre el impertérito, / El repúblico acendrado, / El experto y fiel soldado, / El insigne Mariscal!

El Barquero es un canto patriótico compuesto de siete estrofas. Inicia con una Copla que la conforman cuatro Versos de Arte Menor con Rima Asonante en los pares. Luego le siguen seis estrofas del tipo que se denomina Octavilla, también conocida como Octava Italiana. Estas estrofas se constituyen por Versos de Arte Menor en la que riman en consonante el verso dos con el tres y el seis con el siete. Así se puede apreciar en la cita que he considerado (historia-victoria, acendrado-soldado). El asunto expuesto acopla sabiamente con la composición métrica y logra el cometido de alcanzar el gusto popular. En esos avatares transcurre la obra de vida del Maestro y Poeta José Silverio González que culmina siendo Rector del Colegio Nacional de Cumaná, entre 1879 y 1886.

En el tiempo en el que se conjuga la lucha por la Independencia de Cuba participa con gran protagonismo el Maestro y Poeta José Martí. Es en esa circunstancia histórica uno de los intelectuales de mayor trascendencia que abraza, con tanta vehemencia, la causa de su Patria. En *Versos Libres* de Martí (1882:25), se incluye el poema *Dos Patrias*, del cual citamos estos cinco primeros versos: “Dos patrias tengo yo: Cuba y la noche. / ¿O son una las dos? No bien retira / su majestad el sol, con largos velos / y un clavel en la mano, silenciosa / Cuba cual viuda triste me aparece.”

Desde esa condición de Maestro Poeta el poema *Dos Patrias* le sirve a José Martí para transmitir su gran lección de patriotismo. Esta pieza literaria, escrita en el estilo del Verso Libre, a partir de la asunción de una estética liberadora nos presenta sentimientos asociados al contexto de la lucha social por la Causa de la Independencia de Cuba. Son versos endecasílabos que dicen pérdida, oscuridad, vacío y dolor; pero que también dan luces y signos de liberación. Es un autor de una obra literaria generosa, de gran calidad artística y humana. Incluye libros como: *Ismaelillo* (1882), *La Edad de Oro* (1889), *Versos Sencillos* (1891), *Versos Libres*, concluida en 1882 y *Flores del Destierro*, culminada en 1891. Estas dos últimas obras son de publicación póstuma.

En relación con el tema social también se expresan con gran vehemencia y sentir la puertorriqueña Violeta López Suria y el dominicano Pedro Mir. Son Maestros Poetas de América Latina, de la región de El Caribe insular. Su origen, historia e identidad dan testimonio de compromiso con la verdad de sus pueblos y naciones. En esas grandes tensiones sociales vividas se hacen presentes con su Magisterio, sus ideas y su voz con las que la poesía es consciencia y gesta histórica. Por ello, desde esas genealogías que constituyen el espíritu y la memoria de los de los tiempos y los ancestros acuden a un pasado que también es presente para decir sobre el devenir de los afrodescendientes.

Así ha quedado dicho en la poesía de la puertorriqueña Violeta López Suria que expresa su vocación de enseñar y escribir desde los seis años cuando escribe su primer poema. Luego consagrará su obra Magisterial como Profesora de la Universidad de Puerto Rico; desde donde promoverá su creación académica y literaria. Como testimonio de sensibilidad y compromiso con la vida y la palabra, del libro de Violeta López (1962: 184), *La Piel Pegada al Alma*, cito estos versos: “Cada islote / es un racimo verde, / una canasta pobre de silencio / hacia el mar. / Abajo han enterrado gritos / hasta no quedar enterrados. / África está lejos, / sin ser, sin ausencia / se apaga su eco”.

Este poema de Violeta López Suria manifiesta a El Caribe como una historia de un profundo conflicto social, en una sociedad de diversas estratificaciones y diferencias. Su campo semántico discursivo nos coloca en el escenario de las contraposiciones entre el amo y el esclavo en el modo de producción esclavista. Ahí, entre el vivir y la sobrevivencia se le niega a las manos que trabajan el fruto y la riqueza de la tierra. Por ello, para mujeres y hombres esclavizados no hay suelo; sólo tienen en su mundo e imaginario Mar y Cielo. Todo esto ocurre desde una geopolítica de conflicto entre Colonia e Imperio. En este sentido, es para destacar que la clave estética en la estructuración del poema es el contraste. De este modo, se produce una riqueza que genera pobreza. Y África está lejos; pero también está cerca si la encuentras en cada Ser, en su presencia. Además, se dice en unos versos libres y carentes de rima, junto a otros ordenados en rima asonante.

En Pedro Mir la poesía es una obra Magisterial de consciencia y enseñanza para todos; el aula es la infinitud de su pueblo. Es una estética de contenido

social que denuncia esclavitud, colonialismo y dictadura. Por ello, es reconocido por el Congreso Nacional de su país; cuando lo declara *Poeta Nacional*, en 1984. Como muestra del arte poético de Mir (2012: 204), del poema *Trigueño*, refiero estos versos de la primera estrofa: “Es la calle del Conde asomada a las vidrieras; / aquí, las camisas blancas; / allá, las camisas negras, / y dondequiera, el sudor emocional de mi tierra. / ¡Qué hermosa camisa blanca! / Pero detrás: / ¡La Tragedia!

En efecto, el poema mencionado a través de una simbolización cromática nos muestra una diferenciación y contraposición de clases sociales. Desde el escenario del Centro Comercial se denuncia el consumismo y la explotación laboral, ubicando como telón de fondo la diferencia económica y racial. Para esto, el Leitmotiv: “En la calle del Conde asomada a las vidrieras”, se constituye en el hilo discursivo desde el cual el Hablante Lírico presenta el contraste social, a partir de las imágenes visuales. Es la vida y obra de este Maestro Poeta expresando la tragedia de su pueblo. Es el hijo de San Pedro de Macorís, el bachiller graduado en la Escuela Normal que fue merecedor del Premio Nacional de Historia (1975) y Premio Nacional de Poesía (1976).

Por otro lado, para sustentar la manera en la que nuestros Maestros expresan en poesía vivencias de su mundo íntimo, existencial y personal puedo convocar a la uruguaya Idea Vilariño y la chilena universal conocida con el seudónimo artístico de Gabriela Mistral. Son vidas plenas de acontecimientos que se van caligrafiando en la palabra y en la sensibilidad de estas Maestras y Poetas. Además, les correspondió transitar un Magisterio colmado de dificultades y desafíos que fue gestando el carácter y la valentía como condición de personalidad y Humanidad. Así la poesía que emerge de esta dimensión ontológica dice desesperación, búsqueda, vacío y dolor.

La uruguaya Idea Vilariño escribe y publica buena parte de su creación poética entre 1945 y 1980. Entre sus libros tenemos: *La Suplicante* (1945), *Cielo cielo* (1947), *Paraíso Perdido* (1949), *Por Aire Sucio* (1951), *Nocturnos* (1955), *Poemas de Amor* (1957), *Pobre Mundo* (1966), *Salmos* (1974) y *No* (1980). También hay que mencionar esa antología denominada *Poesía* que reúne poemas sus escritos entre 1941 y 1967; de ella refiero estos versos de Vilariño (1970: 275), del poema *Ya en Desnudez Total* :“Ya en desnudez

total, / extraña ausencia / de procesos y fórmulas y métodos, / flor a flor, / ser a ser, / aún conciencia, / y un estar en silencio y sin objeto”.

Es el sentido de la ausencia y del vacío lo que configura el mundo del sentir humano que se plasma en el poema *Ya en Desnudez Total*. El verso que sirve de título se repite a lo largo del poema como elemento enfatizador que dice desesperación y dolor a través del recurso estético llamado leitmotiv. La obra citada es un fiel reflejo del universo poético de Idea Vilariño. Esta Maestra y Poeta fue docente de Literatura en la Educación Secundaria de su país, entre 1952 y 1973. Luego, a partir de 1985 se desempeñó como Profesora de Literatura Uruguaya, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República Oriental del Uruguay.

En un tono similar se expresa parte de la creación literaria de la chilena Lucila Godoy Alcayaga, conocida universalmente con el seudónimo literario de Gabriela Mistral. Su ingenio y su bondad plasmados en su poesía han sido fundamentales para ganar el Premio Nobel de Literatura en 1945. Desde muy joven ejerció su Magisterio como Maestra de Educación Rural y posteriormente como Profesora de Literatura en Educación Media. De ese canto-llanto a los avatares de la tristeza que se manifiestan en la vida, les muestro a Gabriela Mistral (1938:6), a través de estos versos del poema *Ausencia*: “Se va de ti mi cuerpo, gota a gota. / Se va mi cara en un óleo sordo; / se van mis manos en azogue suelto;.../ ¡Se te va todo, se nos va todo!”

Es un poema que muestra el trance intrapsicológico de esas subjetividades que desbordan la vida ante la ausencia y la pérdida absoluta. Esta pieza literaria está organizada a través de diversas expresiones con las que la autora recurre de manera reiterada a la figura estética del Leitmotiv. Es para destacar que esta temática de la tragicidad humana aparece permanentemente en la creación poética de Gabriela Mistral; se hace presente a lo largo de sus obras publicadas. En tal sentido, conviene recordar lo emblemático que resultan los títulos de sus principales libros: *Los Sonetos de la Muerte* (1914), *Desolación* (1922), *Ternura* (1923), *Tala* (1938) y *Lagar* (1954).

Igualmente, es oportuno agregar que es bastante frecuente que estos Maestros dedicados a la creación literaria se ocupen recurrentemente de la

consideración del código lingüístico desde su obra estética. De esta manera, en la realización de las Funciones del Lenguaje aparecen la Función Metalingüística y la Función Poética. Es por ello, que en este caso, incluyo a importantes Educadores que realizaron una impecable labor Magisterial; y que también se muestran como auténticos cultores del verso. Éstos son el cubano Cintio Vittier, la argentina Mercedes Roffé, el uruguayo Rafael Courtoisie y el venezolano Eduardo Gasca.

El cubano Cintio Vittier es conocido universalmente por su condición de escritor, filólogo y Poeta; sin embargo, es oportuno destacar que se desempeñó como Profesor de Francés en la Escuela Normal para Maestros de la Habana, entre 1947 y 1961. Después ejerció como Profesor de Literatura Cubana e Hispanoamericana, en la Universidad Central de Las Villas. Del libro *El Hogar y El Olvido* (1949), cito de Vittier (1949: 326), estos versos que forman parte del poema *Un Placer*: “El humo entra en la noche como un manto / de sellada retórica, escribiendo. / A cada bocanada miro el canto / del fuego y de la hoja: me sorprende”.

Es un hermoso poema en la variante del Soneto, compuesto de dos Serventesios y dos Tercetos. La estructuración y perfección de la rima consonante sirven para presentar las manifestaciones y signos de la naturaleza. Es de esta manera como se desplaza la figura retórica de la Prosopopeya desde esa grafía y esa voz de la Diosa-Natura que dice silencio, placer y arte. Es el código de la Deidad en el espacio de la poesía. Es la palabra del Maestro Cintio Vittier que se hace eterna en poemarios como *Sedienta* (1943), *El Hogar y el Olvido* (1949), *Sustancia* (1950), *Conjeturas* (1951), *Vísperas* (1953), *La Luz Imposible* (1957), *Testimonios* (1968), *La Fecha al Pie* (1981) y *Hojas Perdidas* (1988).

En la poesía de la argentina Mercedes Roffé, particularmente en el libro *Definiciones Maya*, el código estético recrea el Patrimonio Cultural de este Pueblo Indígena a través de ciertas claves discursivas. Es una lúdica de la palabra como posibilidad de nombrar lo incierto e intempestivo de la vida y el mundo. En consideración a lo expuesto, cito de Roffé (2007: 214-215) estos versos del poema *A Veces*: “Se dice cuando / no siempre se puede algo / un hábito o costumbre / no muy frecuente / no de todos los días.../ de un tiempo que desconocemos / como querer cantar o enamorarse / como sucede la lluvia / a veces “.

Esta bella composición es también un canto a la naturaleza que se sustenta en la interdiscursividad y nos recuerda a las culturas originarias del continente. En esa perspectiva que mira y admira a la Diosa-Natura estamos ante una estética que se constituye en una mimesis de la naturaleza. Es el largo camino de Magisterio y poesía de Mercedes Roffé que es conocida en el mundo como Profesora de Letras Modernas gracias a su condición de Doctora en Literatura Española y Latinoamericana. Entre sus principales obras publicadas tenemos: *El Tapiz* (1983), *Cámara Baja* (1987), *Definiciones Mayas* (1999), *Memorial de Agravios* (2002), *La Ópera Fantasma* (2005), *Las Linternas Flotantes* (2009) y *Vislumbres* (2014).

En relación a la valoración de la obra del uruguayo Rafael Courtoisie conviene decir que en su creación literaria la palabra destaca la realización de la condición humana. Su Prosa Poética es acontecimiento de vida que se muestra como semiosis sensible sobre el mundo. Esto que he mencionado lo testimonia El Maestro y Poeta Rafael Courtoisie (2007: 234) en su poema *Voces*, del cual cito algunos versos: “Las voces actúan sobre las cosas, tienen una incidencia directa a pesar de que el principio de causalidad está alterado. Una palabra es causa de muchos objetos, los sostiene sobre un abismo de indefinición, los suspende sobre materias brumosas.”

La poesía de Rafael Courtoisie es reflexión y palpitación sobre la facultad heurística y poética humana. Es, por tanto, antología y ontología porque poesía es Humanidad. Este itinerario literario lo ha plasmado en libros como: *Palabras de la Noche* (2006), *Poesía y Caracol* (2008), *Tiranos Temblad* (2010), *Parte de Todo* (2012) y *Santa Poesía* (2012). Con estas obras ha sido galardonada con varios Premios Internacionales; entre ellos se pueden mencionar los siguientes: el Premio Internacional de Poesía “José Lezama Lima”, de Cuba; Premio Internacional de Poesía “Blas Otero”, de España; Premio Internacional de Poesía “Jaime Sabines”, de México y el Premio Loewe de Poesía, de España. En Uruguay fue merecedor del Premio de Poesía del Ministerio de la Cultura. En su país también comparte la pasión por la Docencia en el Centro de Formación de Profesores, en la Escuela de Cine y en la Universidad Católica de Uruguay.

En lo que respecta al Maestro y Poeta venezolano Eduardo Gasca debo decir que en esa relación y despliegue del código discursivo en su obra poética se recrea un juego estético que hace mimesis con el Canto-Pueblo.

Así lo manifiesta el Profesor Gasca (2019:42) en estos versos del poema *A Veces el Canto*: “el pueblo se sentaba en la tierra que era la tierra del mar / que era el asiento / que se mecía es la voz que se agacha en la boca / asoma la cabeza por las puertas abiertas...”

Estos versos parecen haber emanado de una de sus clases de Teoría y Análisis Literario cuando ejercía su labor de Profesor en el Departamento de Filosofía y Letras de la Universidad de Oriente. Notamos que aparece la figura retórica de la Geminación o Reduplicación que implica repetir palabras o sintagmas; en este caso tenemos: “la tierra”, “que era” y “que se”. Como elemento culminante de la obra destaca el Pleonasma que se refiere al uso de palabras innecesarias para enfatizar el contenido; como ejemplo indicamos: “el pueblo se sentaba en la tierra”; si esto es así, entonces resulta una obviedad “que era el asiento”.

Es conveniente destacar que en los versos del venezolano Eduardo Gasca, del uruguayo Rafael Courtoisie, de la argentina Mercedes Roffé y del cubano Cintio Vittier se recrea la posibilidad de la obra literaria en su relación con otro código discursivo y estético que sirve de motivo o inspiración. Estamos ante el desafío sensible y sublime de sentir y comprender a la Diosa-Natura en su voz, sentido y movimiento; como también captar el Canto-Pueblo y el despliegue de la vida y el mundo como acontecimientos para construir la infinitud de la lluvia de palabras que hacen de la poesía, cada día, un arte inédito.

Por otra parte, en una expresión poética muy cercana al mundo de hoy y en un tono de protesta que expresa la condición humana y la discriminación de género encuentro unos versos de la Profesora peruana Rocío Silva. También debo agregar que el tono de inconformidad es recreado por la chilena Rosalbetty Muñoz desde la fina ironía que denuncia el consumismo en su más amplia gama de productos, contenidos y presentaciones. Estamos ante manifestaciones poéticas emergentes que quieren dejar testimonio de su descontento con muchas circunstancias y acontecimientos del actual contexto civilizatorio.

La peruana Rocío Silva ejerce su Magisterio como Profesora Universitaria en diversos centros de estudios superiores como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Universidad de Lima y la Universidad Antonio Ruiz

de Montoya. De su labor de creación literaria destaca la publicación de seis libros del género poesía. En el poema *El Hombre más Pobre del Mundo* Silva (2011:112) se expresa en tono radical de protesta; estos versos constatan lo señalado: “El hombre más pobre del mundo /...es una mujer / peruana, africana, india / quizás una mujer campesina / una mujer que fue violada por el primer marido / embarazada una y otra vez / explotada durante el embarazo”.

Estos versos del poema referido nos recuerdan el largo itinerario histórico de atropello, explotación y violencia contra la mujer. Circunstancia que se agrava si esa mujer es latinoamericana, indígena y afrodescendiente. Es un hecho de agresión social que se ha repetido en distintos momentos y de diferentes maneras en nuestras sociedades contra esa mujer que termina siendo silenciada y anónima. Por ello, en el poema *El Hombre más Pobre del Mundo* el recurso estético discursivo que rige la composición es el de la Geminación o Reduplicación del sintagma “una mujer”.

De las vivencias de la Maestra y Poeta chilena Rosalbety Muñoz destaco su dedicado ejercicio docente como Profesora de Castellano en la Universidad Austral de Chile. En el campo de la producción literaria resalta su primer libro de poesía denominado *Canto de una Oveja del Rebaño* (1981). De ese poemario de Muñoz (2016:27) cito estos versos: “Soy feliz, / cada cosa que deseo / aparece por arte de cuotas mensuales / en mi mano. / No tengo de que quejarme. Los días giran brillantes / despertando y adormeciendo / entre programas de TV / parques de entretenimientos / revistas de Vanidades...”

Este es el tono de ironía en la poesía de Rosalbety Muñoz que muestra su malestar con esta sociedad consumista y de consumo. Son modas, slogans, marcas, mercados, presentaciones, consumidores y modelos que proyectan a través de diferentes medios la necesidad de comprar cierto producto. Esto es parte de la obra literaria de una escritora que siempre ha incluido en sus escritos la consideración y preocupación por la problemática social. Así se puede constatar en libros como: *El Lugar de Morir* (1987), *Hijos* (1991), *Baile de Señoritas* (1994), *Sombras en el Rosselot* (2002), *Ratada* (2005), *Ceremonias* (2012) y *Misión Circular* (2020).

Igualmente, conviene incorporar la voz y vivencia de la Profesora y Poeta venezolana Norys Alfonzo. Debo resaltar que en su poesía se despliega el

universo ontológico humano. En este sentido es conveniente apuntar que en el libro *Gerundios* explora pasado, presente, vida, muerte, silencio y voz. Del poema *Pintando con Spray* refiero estos versos de Alfonso (1999:53): “Ventre que se agita / arquitectos que moldean / en geometrías / a la luz, a las sombras; / palabras, algunas veces solariegas, / -si hay mansedumbre- / otras, impetuosas, / -si no hay cromatismos- / Degradación milenarista / antes, primitivos artistas / prolongaban en siluetas/ cantos guturales.”

En estos versos la Maestra y Poeta Norys Alfonso recrea la vocación artística humana que se manifiesta irremediabilmente como condición ontológica. Desde la figura retórica de la Antítesis presenta las diversas posibilidades y libertades de este proceso liberador que se remonta a la antigüedad de la existencia de la cultura y la humanidad. Para seguir conociendo el arte y el misterio en la poesía de esta Educadora y escritora venezolana también se pueden leer libros como: *Poemas de la Sed y Ausente de tu Sangre y Otros Poemas*; precisamente, con ellos ha sido galardonada en el Concurso Literario de Fundarte (2004) y en la III Bial Nacional de Literatura “Cruz Salmerón Acosta” (2015), respectivamente. De su labor profesional indico su esmerado trabajo en las cátedras de Literatura Venezolana y Literatura Latinoamericana en la Licenciatura en Educación Integral de la Universidad de Oriente; igualmente, es necesario agregar su dedicada actividad de investigación en el Centro de Estudios Caribeños.

Finalmente, convoco a este encuentro de voces y vivencias al gran Maestro y Poeta venezolano Gustavo Pereira. En el ejercicio de la docencia destaca su quehacer como Profesor y fundador del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad de Oriente. De su prolija creación literaria puedo nombrar obras como: *Preparativos del Viaje* (1964), *En Plena Estación* (1966), *Hasta Reventar* (1966), *El Interior de las Sombras* (1968), *Poesía de Qué* (1970), *Los Cuatro Horizontes del Cielo* (1973), *El Libro de los Somaris* (1974), *El Segundo Libro de los Somaris* (1979), *Tiempos Oscuros* *Tiempos de Sol* (1981), *Vivir Contra Morir* (1988), *La Fiesta Sigue* (1992), *Escrito de Salvaje* (1993), *Oficio de Partir* (1999), *Sentimentario* (2004) y *Equinoccial* (2008).

Es necesario señalar que esta productividad literaria de Gustavo Pereira ha sido ampliamente galardonada con premios nacionales como

internacionales. Indico los siguientes: Premio Joven de Poesía de las Universidades Nacionales (1965), Premio Latinoamericano de Poesía de la Revista Imagen (1970), Premio Municipal de Poesía de Caracas (1987), Premio Internacional Pérez Bonalde de la Casa de la Poesía (1992), Premio Fundarte (1993), Premio de la Bienal Ramos Sucre (1997), Premio Nacional de Literatura (2000) y Premio Internacional de Poesía Víctor Valera Mora (2011).

Además, es digno de mencionar que en ese largo camino de creación Gustavo Pereira tiene en su haber la invención de un tipo particular de poemas que ha denominado *Somari*. A través de éstos ha expresado buena parte de su poesía de los últimos años. Uno de estos textos de Pereira (2011: 146) es el que se llama *Somari de la Eternidad*, el cual cito: “Todo empieza y termina en la eternidad / Pero la eternidad no sabe de nosotros / Sus pobres soñadores”. Como podemos notar es una composición literaria que explora el recurso estético y discursivo de la Paradoja; esto es el contraste de la finitud de la vida y el devenir humano ante la eternidad e inmensidad del tiempo.

Así pues, tenemos que El Maestro y Poeta Latinoamericano en sus vivencias e itinerarios manifiesta la fecundidad y bondad de una obra de creación literaria con la que invita a vivir y desea inspirar y educar. Son diversos asuntos y temas que incluyen el complejo universo ontológico humano como ya hemos indicado y sustentado. Esta es la manera en la que este Maestro eleva su código estético y poético y pretende ser un agenciador de esperanzas que van más allá de su tiempo. En la búsqueda de su poesía va tejiendo afectos y empatías en los que vislumbra una mejor humanidad en el horizonte de una Utopía.

En este ejercicio de la profesión de Educador vivimos en el estar juntos, de compartir saberes, de inspirar la sensibilidad de cada ser y de formar para la vida. En este sentido El Maestro es un creador y hacedor de Artes que conforman la existencia y la humanidad. Es así como trasciende y participa en la musicalización de unas notas, en la arquitectura de los afectos, en la combinación de los sabores, en el esculpido de la madera, en la conjugación de la palabra y en el tejido de los sueños.

A MANERA DE EPÍLOGO

A partir de las anteriores consideraciones, reflexiones y vivencias presentadas sobre las dimensiones que constituyen el Ser de El Maestro Latinoamericano puedo agregar que sus experiencias le facilitan el desafío de investigar y saber para enseñar a vivir. Es la conjugación de una necesidad y una vocación que lo colocan en cada situación o escenario como un consejero. Por ello, al abordar problemáticas personales, sociales o académicas desde su enfoque integrador y complejo da recomendaciones muy pertinentes. El tiempo es su aliado; de manera que cada día se muestra más humilde y más sabio.

En este mundo de hoy la palabra de El Maestro ha de ser alimento y aliento para la vida y el espíritu. Esto es siempre la tentativa de volver al encuentro existencial con los otros y consigo mismo para valorar las tramas culturales compartidas. Es el Educador en su oficio y en la misión de facilitar diálogos y afectos en esta sociedad que reclama, de manera urgente, relaciones humanas empáticas. En definitiva, es desde esta socialidad que se puede propiciar el espacio y la oportunidad para fundamentar los valores éticos de una sana convivencia.

En efecto, convivencia es afectividad y empatía en el estar juntos. Es la afirmación de la presencia y la dignidad de cada persona en el compartir y transitar de su historia. De este modo, El Maestro aportando su experiencia participa en la visualización de horizontes e ideas para sustentar Proyectos y propósitos de vida que expresan afiliaciones al territorio y a la cultura. En el mapa general siempre emerge América Latina con sus desigualdades, luchas y desafíos. Es en el contexto de estas situaciones y tensiones que debemos asumir esta perspectiva de socialidad.

El Maestro Latinoamericano surge de las circunstancias y de los acontecimientos históricos que sustentan la memoria, los misterios y el destino que somos como naciones y pueblos. En él se expresan la palabra, el gesto y la gesta de reconciliación y creación de la vida cada día. En tal sentido, es también una fuerza indómita creadora de arte, belleza y saberes; así como hizo el viejo Simón Rodríguez realizando esa metáfora de luz en Amotape, al final de su tiempo.

En consecuencia, apuntamos que el paso de El Maestro va progresivamente plenándose de historia y de luz. Diversos temas de su obra pedagógica lo conducen al encuentro con ese imaginario cautivante que

palpita en cada uno de nosotros; me refiero al misterio de la Patagonia, la leyenda de El Dorado, a la infinitud y esplendor de ciudades como Tulum, Machu Picchu o al Realismo Mágico fascinante de Macondo. Como también puede ser la gesta heroica de la Independencia. Son diferentes asuntos que lo llevan al camino de la Utopía; pero permaneciendo siempre en la dialéctica de los avatares de la vida.

En definitiva, es una manera de realización en una dimensión en la que se muestra como Maestro de la Vida. Es una ocasión para entregar su palabra, su afecto y su mano amiga. Como ser humano vive pleno de amores, ideas y Utopías. Es un cuidador y defensor de la Madre-Tierra y de la vida en todas sus formas. De su pensamiento surgen también destellos de filosofía y poesía. Como en aquella confesión de Luz Marina Almarza (2011:269), en el poema que cito: “Señor de la vida, / voy de un lado a otro, / me devuelvo, / olvido a lo que iba, / a dónde voy; / iba de paso / queriendo encontrar / una suave sonrisa”.

Igualmente, destaco que en la elaboración de esa Utopía El Maestro Latinoamericano va pronunciando teorías y Claves Pedagógicas Emancipatorias que dan respuesta a diversas circunstancias históricas. Sin embargo, siempre permanece apegado a sus escenarios cotidianos de convivencia y trabajo buscando el esplendor de una sonrisa. En tal sentido, estimado Maestro, de momento despedimos a este espacio. Nos seguiremos encontrando en la Escuela, el Liceo, en la Universidad, en los eventos públicos o en una fiesta familiar.

¡Un Abrazo!

REFERENCIAS

Acosta, José (2016). Desafíos Epistemológicos de la Universidad Emergente: Reflexiones desde la Ecología de los Saberes. En *Revista Humanartes*, Año 5, N° 9, junio-diciembre 2016. Maturín. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Alfonzo, Norys (1999). Pintando con Spray. En *III Concurso Literario "Día del Profesor Universitario"*. Cumaná. Ediciones de Asociación de Profesores y Universidad de Oriente Núcleo de Sucre.

Almarza, Luz (2011). *Poemas Inéditos*. En *7mo Festival Mundial de Poesía*. Caracas. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Azócar, Tomás (1997). Freire: Lectura de la Palabra y Lectura de la Realidad. En *Revista Heterotopía*, Año III, N° 7. Caracas. Centro de Investigaciones Populares.

Barragán, Julia (2002). Ese Evento Público Llamado Educación. En *Revista Relea*, N° 16, Caracas. Centro de Estudios Postdoctorales de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela.

Barrera, Fabián (2009). Desarrollo del Profesorado: el Saber Pedagógico y la Tradición del Profesor como Profesional Reflexivo. En *Revista Acción Pedagógica*, N° 18, enero-diciembre 2009. San Cristóbal. Universidad de los Andes.

Belén, Sanjuán (1983/2013). Hoja de Vida. En América Bracho Arcila. *Belén Sanjuán. Testimonio de una Maestra*. Caracas. Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Bello, Andrés (1825/1979). El Himno de Colombia. En *Andrés Bello Obra Literaria*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.

Bello, Andrés (1843/2002). Discurso Pronunciado en la Instalación de la Universidad de Chile. En Miguel Gomes. *Estética Hispanoamericana del Siglo XIX*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.

Bosch, Juan (1934/2019). Dos Pesos de Agua. En *Cuentos Escritos Antes del Exilio*. Santo Domingo. Ministerio de Cultura. Biblioteca Básica Dominicana.

Bosch, Juan (1934/2019). Revolución. En *Cuentos Escritos Antes del Exilio*. Santo Domingo. Ministerio de Cultura. Biblioteca Básica Dominicana.

Calderón, Niddy (2007). Las Maestras Buenas. En *4to Festival Mundial de Poesía*. Caracas. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Castilla, Nisla (2010:80). La Escuela que Deseamos. En *A Refundar la Escuela*. Santiago de Chile. Ediciones Olejnik.

Cintio, Vittier (1949/1993). Un Placer. En Guillermo Sucre. *Antología de la Poesía Hispanoamericana Moderna II*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana-USB-Equinoccio.

Courtoisie, Rafael (2007). Voces. En *4to Festival Mundial de Poesía*. Caracas. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Cúneo, Dardo (2008). Cronología. En *Inventamos o Erramos*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana.

De Hostos, Eugenio María (1884/1952). El Propósito de la Normal. El Discurso en la Normal en 1884. En *Antología*. Madrid. Editorial Imprenta Juan Bravo.

De Hostos, Eugenio María (1904/1952). Enfermedades Sociales. En *Antología*. Madrid. Editorial Imprenta Juan Bravo.

Dussel, Enrique (1984). *Filosofía de la Poiesis*. Bogotá. Editorial Nueva América/CLACSO.

Echeverría, Rafael (2006). *Ontología del Lenguaje*. Buenos Aires. Ediciones Granica SA.

Freire, Paulo y Donaldo, Marcelo (1989). *Alfabetización: Lectura de la Palabra y Lectura de la Realidad*. Barcelona. MEC/Paidós

Freire, Paulo (1993). *Pedagogía de la Esperanza. Un Reencuentro con la Pedagogía del Oprimido*. México. Editorial siglo XXI.

Freire, Paulo (1970/2005). *Pedagogía del Oprimido*. México. Editorial siglo XXI.

Freire, Paulo (2008). *El Grito Manso*. México. Editorial siglo XXI.

Gallegos, Rómulo (1929/2000). *Doña Bárbara*. Madrid. Edición de Espasa Calpe para El Nacional.

García Bacca, Juan (1990). Simón Rodríguez: Pensador Para América. En Simón Rodríguez. *Sociedades Americanas*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.

Gasca, Eduardo (2019). *Todos los Versos*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana.

González, José Silverio (1882/2016). El Barquero. En *Cumaná de Raíz y Trato*. Cumaná. Universidad Politécnica Territorial del Oeste del Estado Sucre Clodosbaldo Russián.

Lacueva, Aurora (1995). *Por una Didáctica a Favor del Niño*. Caracas. Editorial Laboratorio Educativo.

Lanz, Carlos (1999:18). Cuatro Líneas Estratégicas del Proyecto Educativo nacional: Concreción de la Pedagogía Alternativa. En *Revista Educación*, N° 184, 1999-2000. Caracas. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes.

López, Violeta (1962/2012). La Piel Pegada al Alma. En *Identidades Poesía Negra de América*. La Habana. Editorial Arte y Literatura.

Losada, Félix (1960). *Una Escuela Normal*. Madrid. Editorial Talleres Gráficos Mariano Galve.

Mantovani, Juan (1983:109). *La Educación y sus Tres Problemas*. Buenos Aires. Editorial El Ateneo.

Martí, José (1875/1997). Clases Orales. En *Ideario Pedagógico*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Martí, José (1880/1997). Sobre Educación Popular. En *Ideario Pedagógico*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Martí, José (1884/1997). Maestros Ambulantes. En *Ideario Pedagógico*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Martí, José (1891/1985). Nuestra América. En *Nuestra América*. Barcelona. Biblioteca Ayacucho.

Martí, José (1893/1985). Discurso Pronunciado en la Velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana en Honor de Venezuela, en 1892. En *Nuestra América*. Barcelona. Biblioteca Ayacucho.

Martí, José (1882/1991). Dos Patrias. En *Con los Pobres de la Tierra*. Caracas. Biblioteca Ayacucho.

Mir, Pedro (2012). Trigueño. En *Identidades Poesía Negra de América*. La Habana. Editorial Arte y Literatura.

Mistral, Gabriela (1918/1979). Palabras a los Maestros. En *Magisterio y Niño*. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello.

Mistral, Gabriela (1922/2007). Oración de la Maestra. En *Biografía y Poesía de Gabriela Mistral*. Santiago de Chile. Centro de Estudios “Miguel Enríquez”.

Mistral, Gabriela (1923/1993). La Tierra. En Guillermo Sucre. *Antología de la Poesía Hispanoamericana Moderna I*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana-USB-Equinoccio.

Mistral, Gabriela (1923/1979). Pensamientos Pedagógicos. En *Magisterio y Niño*. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello.

Mistral, Gabriela (1938/2007). Ausencia. En *Biografía y Poesía de Gabriela Mistral*. Santiago de Chile. Centro de Estudios “Miguel Enríquez”.

Mistral, Gabriela (1949/1979). El Oficio Lateral. En *Magisterio y Niño*. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello.

Muñoz, José (1998). *Aproximación Crítica a la Pedagogía*. Bogotá. Editorial Corprodic.

Muñoz, Rosalbety (2016). Canto de una Oveja del Rebaño. En *12º Festival Mundial de Poesía de Venezuela 2015*. Caracas. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Núñez, José Abelardo (1882). Carta al Ministro de Instrucción Pública. En *Organización de las Escuelas Normales*. Santiago de Chile. Editorial Imprenta de la Librería Americana.

Núñez, José Abelardo (1883). *Organización de las Escuelas Normales*. Santiago de Chile. Editorial Imprenta de la Librería Americana.

Ordaz, Ramón (2022). *Obertura de Mar*. Mérida. Ediciones de La Línea Imaginaria y La Castalia.

Ortiz-Oses, Andrés (2005). Hermenéutica Simbólica. En A. Ortiz-Oses y P. Lanceros. *Claves de Hermenéutica para la Filosofía, la Cultura y la Sociedad*. Madrid. Universidad de Deusto.

Pantoja, Paula y Yasaldez Loaiza (2016). Inicios y Roles en un Quehacer Pedagógico: El Maestro de las Escuelas Normales de Caldas 1963-1978. En *Revista Palobra*, N° 16, agosto de 2016. Cartagena de Indias. Universidad de Cartagena.

Pereira, Gustavo (2011). *Los Cuatro Horizontes del Cielo y Otros Poemas*. Caracas. Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos.

Pérez Luna, Enrique (1993) *Pedagogía, Dominación e Insurgencia*. Caracas. Ediciones Los Heraldos Negros.

Pérez Luna, Enrique (2003). *Epistemología, Curriculum y Formación Docente*. Cumaná. Ediciones de Universidad de Oriente.

Popol Vuh (2008). Caracas. Editorial Panapo.

Prieto Figueroa, Luis Beltrán (1968/2007). *El Magisterio Americano de Bolívar*. Caracas. Fundación Editorial El perro y la Rana.

Rodó, José (1900/1993). Ariel. En *Ariel y Proteo Selecto*. Caracas. Editorial Biblioteca Ayacucho.

Rodríguez, Héctor (2014). *Pedagogía Poética: Escenarios Éticos y Estéticos*. Tesis de Doctorado no Publicada. Universidad de Oriente. Cumaná.

Rodríguez, Simón (1794/2008). Reflexiones Sobre los Defectos que Vician la Escuela de Primeras Letras de Caracas y Medios de Lograr su Reforma por un Nuevo Establecimiento. En *Inventamos o Erramos*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Rodríguez, Simón (1830/1990). Notas Sobre el Proyecto de Educación Popular. En *Sociedades Americanas*. Caracas. Editorial Biblioteca Ayacucho

Rodríguez, Simón (1840/2008). Luces y Virtudes Sociales. En *Inventamos o Erramos*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Rodríguez, Simón (1842/2008). *Sociedades Americanas*. En *Inventamos o Erramos*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Rodríguez, Simón (1845/1990). *Consejos de Amigo, Dados al Colegio de Latacunga*. En *Sociedades Americanas*. Caracas. Editorial Biblioteca Ayacucho.

Rodríguez, Simón (1850/2002). *Juramento en el Monte Sacro*. En *Simón Rodríguez. Selección de Documentos*. Caracas. Biblioteca Familiar. República Bolivariana de Venezuela.

Roffé, Mercedes (2007). *Definiciones Maya*. En *4to Festival Mundial de Poesía*. Caracas. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Rivas, Jorge (2005). *Pedagogía de la Dignidad de Estar Siendo*. Entrevista a Hugo Zemelman y Estela Quintar. En *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, Vol. 27, N° 1. México.

Rumazo González, Alfonzo (1974/2002). *Estudio Introdutor. El Pensamiento Educador de Simón Rodríguez*. En *Simón Rodríguez. Selección de Documentos*. Caracas. Biblioteca Familiar. República Bolivariana de Venezuela.

Santos, María Sirley (2009). *Filosofía de la Educación y Pedagogía Latinoamericana*. En *Creemos: Revista Hispanoamericana de Educación y Pensamiento*, Año XI, Números 3 y 4. Santo Domingo. Editorial Somos Literatura.

Sarmiento, Domingo (1845/1874). *Facundo o Civilización y Barbarie*. París. Librería Hachette y Cia.

Sarmiento, Domingo (1849/2011). *Educación Popular*. Buenos Aires. Editorial Universitaria.

Scarpa, Roque (1979). *Exaltación y Riesgo de la Pedagogía*. En Gabriela Mistral. *Magisterio y Niño*. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello.

Silva, Rocío (2011). *El Hombre Más Pobre del Mundo*. En *7mo Festival Mundial de Poesía*. Caracas. Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Téllez, Magaldy (2009). Educación, Comunidad y Libertad. Notas Sobre el Educar Como Experiencia Ética y Estética. En *El Reto de la Formación Docente*. Caracas. Editorial Laboratorio Educativo.

Tineo, Hildegarth (2017). Maestro-Estudiente, Caminantes: Otro Sentido Educativo. En *Revista Humanartes*, Año 5, N° 10, enero-junio 2017. Maturín. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Tünnermann, Carlos (1998). La Reforma Universitaria de Córdoba. En *Revista Educación Superior y Sociedad*, Vol. 9, N° 1. Caracas. Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe, UNESCO-IESALC.

Urdaneta, Amenodoro (1865/1992). *El Libro de la Infancia*. Caracas. Biblioteca Nacional.

Vasconcelos, José (1925/1948). *La Raza Cósmica*. México. Libreros Mexicanos Unidos.

Vasconcelos, José (1938/1998). *El Desastre*. México. Trillas.

Vasconi, Tomás (1988). *Contra la Escuela*. Caracas. Editorial Cooperativa Laboratorio Educativo.

Velásquez, Ángel (2020). América Latina: Centro de Disputa de las Potencias Mundiales. En *Revista Humanartes*, Año 8, N° 16, enero-junio 2020. Maturín. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Vilariño, Idea (1970/1993). Ya en Desnudez Total. En Guillermo Sucre. *Antología de la Poesía Hispanoamericana Moderna II*. Caracas. Monte Ávila Editores Latinoamericana-USB-Equinoccio.

Vittier, Cintio (1985). Cronología. En José Martí. *Nuestra América*. Barcelona. Biblioteca Ayacucho.

ANEXO: METADATOS

METADATOS

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 1/6

Título	ITINERARIOS DE ONTOLOGÍA DE EL MAESTRO LATINOAMERICANO. UTOPIÁS Y CLAVES PEDAGÓGICAS EMANCIPATORIAS
Subtítulo	

Autor(es)

Apellidos y Nombres	Código CVLAC / e-mail	
Rodríguez García, Héctor Eduardo	CVLAC	
	e-mail	herodriguez.udo@gmail.com
	e-mail	
	CVLAC	
	e-mail	
	e-mail	
	CVLAC	
	e-mail	
	e-mail	

Palabras o frases claves:

ITINERARIOS, ONTOLOGÍA, MAESTRO LATINOAMERICANO, UTOPIÁS, PEDAGOGÍAS EMANCIPATORIAS

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 2/6

Líneas y sublíneas de investigación:

Área	Sub área
Humanidades y Educación	El Maestro Latinoamericano
	Historia de la Educación en América Latina
	Educación y Política

Resumen (abstract):

Desde las transformaciones de la educación y la política de nuestros pueblos y naciones consideramos las tensiones y confrontaciones devenidas de la imposición colonialista en las que vive y se gesta el Ser de El Maestro Latinoamericano. Por ello, este trabajo se puede estimar como una valoración de vivencias, historias, acontecimientos y documentos que permiten postularlo como una perspectiva ontológica. En tal sentido, se indica que al considerar una Metodica para esta investigación la apuesta es por una Hermenéutica Poiética, dadas sus potencialidades para la interpretación, creación y fundamentación de categorías emergentes. Además, conviene destacar que de esta deriva epistémica y Metodica emergen cinco dimensiones categoriales; estas son: El Maestro Dialogante Latinoamericano, El Maestro Caminante Latinoamericano, El Maestro Latinoamericano como Ciudadano de la Historia, El Maestro Latinoamericano como Pensador y El Maestro Latinoamericano como Poeta. Son estos itinerarios e idearios los que dan sentido y fundamento a las Utopías y Pedagogías Emancipatorias abordadas.

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 3/6

Contribuidores:

Apellidos y Nombres	ROL / Código CVLAC / e-mail	
	ROL	C <input type="checkbox"/> A <input type="checkbox"/> S <input checked="" type="checkbox"/> T <input type="checkbox"/> U <input type="checkbox"/> JU <input type="checkbox"/>
	CVLAC	
	e-mail	
	e-mail	
	ROL	C <input type="checkbox"/> A <input type="checkbox"/> S <input type="checkbox"/> T <input type="checkbox"/> U <input type="checkbox"/> JU <input checked="" type="checkbox"/>
	CVLAC	
	e-mail	
	e-mail	
	ROL	C <input type="checkbox"/> A <input type="checkbox"/> S <input type="checkbox"/> T <input type="checkbox"/> U <input type="checkbox"/> JU <input checked="" type="checkbox"/>
	CVLAC	
	e-mail	
	e-mail	

Fecha de discusión y aprobación:

Año Mes Día

--	--	--

Lenguaje: Español

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 4/6

Archivo(s):

Nombre de archivo	Tipo MIME

Alcance:

Espacial: _____ (Opcional)

Temporal: _____ (Opcional)

Título o Grado asociado con el trabajo:

Nivel Asociado con el Trabajo: Profesor Titular

Área de Estudio: Humanidades y Educación

Institución(es) que garantiza(n) el Título o grado:

Universidad de Oriente

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 5/6



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
CONSEJO UNIVERSITARIO
RECTORADO

CU N° 0975

Cumaná, 04 AGO 2009

Ciudadano
Prof. JESÚS MARTÍNEZ YÉPEZ
Vicerrector Académico
Universidad de Oriente
Su Despacho

Estimado Profesor Martínez:

Cumplo en notificarle que el Consejo Universitario, en Reunión Ordinaria celebrada en Centro de Convenciones de Cantaura, los días 28 y 29 de julio de 2009, conoció el punto de agenda **"SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR TODA LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA UDO, SEGÚN VRAC N° 696/2009"**.

Leído el oficio SIBI – 139/2009 de fecha 09-07-2009, suscrita por el Dr. Abul K. Bashirullah, Director de Bibliotecas, este Cuerpo Colegiado decidió, por unanimidad, autorizar la publicación de toda la producción intelectual de la Universidad de Oriente en el Repositorio en cuestión.

UNIVERSIDAD DE ORIENTE
SISTEMA DE BIBLIOTECA

RECIBIDO POR *[Firma]*

FECHA *5/8/09* HORA *5:30*

Comunicación que hago a usted a los fines consiguientes.

Cordialmente,

[Firma]
JUAN A. BOLAÑOS CURVELO
Secretario



C.C: Rectora, Vicerrectora Administrativa, Decanos de los Núcleos, Coordinador General de Administración, Director de Personal, Dirección de Finanzas, Dirección de Presupuesto, Contraloría Interna, Consultoría Jurídica, Director de Bibliotecas, Dirección de Publicaciones, Dirección de Computación, Coordinación de Teleinformática, Coordinación General de Postgrado.

JABC/YGC/maruja

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso- 6/6

Artículo 41 del REGLAMENTO DE TRABAJO DE PREGRADO (vigente a partir del II Semestre 2009, según comunicación CU-034-2009) : “los Trabajos de Grado son de la exclusiva propiedad de la Universidad de Oriente, y sólo podrán ser utilizados para otros fines con el consentimiento del Consejo de Núcleo respectivo, quien deberá participarlo previamente al Consejo Universitario para su autorización”.



Prof. Héctor Eduardo Rodríguez García
AUTOR